

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Después de la fase inicial de una relación, antes de decidir compartir sus vidas bajo el mismo techo, las parejas experimentan una serie de cambios en sus características psicológicas que reflejan una transición hacia una relación más estable y madura. Durante esta etapa, es común observar un mayor sentido de intimidad emocional, una comprensión más profunda de las necesidades y deseos del otro, así como un aumento en la confianza mutua. Sin embargo, también pueden surgir desafíos, como la necesidad de negociar diferencias individuales y encontrar un equilibrio entre la autonomía personal y la interdependencia emocional.

El presente trabajo de investigación aborda el tema de probables cambios en las relaciones en pareja después de decidir ser una pareja conviviente. Los estilos de amor, como sello particular de cada experiencia afectiva, se ven modificados según las experiencias vividas; así por ejemplo, los celos, no sólo imponen una crisis conyugal, que puede desembocar en la ruptura de la pareja, sino que cambian la perspectiva de la satisfacción marital y la forma de valorar los conflictos en pareja. La insatisfacción marital, como principal fuente de los rompimientos conyugales en cierto momento de la evolución de la pareja, puede, en las etapas postreras de la relación, aumentar el afecto como basamento de la cohesión, nutriéndose de la fortaleza de enfrentar y salir victoriosos de las vicisitudes comunes a toda relación conyugal. (Whiteman et al, 2007).

Tanto las parejas conyugales recién establecidas como las parejas conyugales que llevan años como una pareja formal, atraviesan diferentes cambios, tras atravesar las diferentes etapas que existen dentro de la relación, pero lo que si podemos destacar, es que la mayoría de los conflictos de pareja comienzan una vez que comienzan a convivir juntos bajo un mismo techo. (Villar et al, 2005).

El objetivo principal del presente trabajo es analizar las características psicológicas de las parejas convivientes. Podemos entender como características psicológicas, a “*todas aquellas cualidades que se presentan en los individuos y que le permiten distinguirse y sobresalir de entre las demás personas. Todas estas apreciaciones y distintivos psicológicos, permiten clasificar o tipificar a las personas según sus atributos, aptitudes o simples rasgos caracterológicos*”. Conociendo el presente concepto de lo que son las características psicológicas, en relación a las características psicológicas de específicamente las parejas, se puede entender por aquellas cualidades que distinguen a una pareja de otras y que son únicos de cada pareja. (Del Moral & Rodríguez, 2022: S/P).

Las características psicológicas son un concepto amplio que abarcan múltiples dimensiones del individuo. Es por esto que en esta tesis se delimitan cuatro variables para caracterizar a las parejas convivientes, las mismas que son: estilos de amor, satisfacción marital, valores y celos.

En la presente investigación se busca relacionar cómo los estilos de amor cambian dentro de las parejas convivientes. Lo habitual es que las relaciones amorosas experimenten diferentes tipos de amor en su evolución y que las personas pueden vivir uno o varios tipos de amor a lo largo de su vida en una relación o en varias. El **estilo de amor** “*Es la manera particular de cada persona para establecer y mantener una relación íntima. Esta manifestación del sentimiento basada en conductas indicará la forma de amar específica del individuo*”. (Lee, 2000 citado por Ojeda, 2006: 52).

El grado de felicidad o complacencia con la vida en pareja evoluciona a lo largo del tiempo y de las experiencias vividas: satisfacción marital. La **satisfacción marital** entendida como el grado de adaptación o entendimiento entre los miembros de la pareja, es un indicador imprescindible para caracterizar la calidad de la relación entre los cónyuges y cómo se ha transformado a lo largo de la relación. La definición de satisfacción marital es la siguiente: “*Satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro*

con respecto a la interacción conyugal, en donde se toma en cuenta el interés que pone el cónyuge en su pareja”. (Russell y Wells, 1990: 127).

Las características de las relaciones conyugales están influidas por los valores vitales que cada cónyuge profese, sobre su vida, la pareja y la familia. Los valores definen los pensamientos de los individuos y la manera cómo estos desean vivir y compartir sus experiencias con quienes les rodean. *“Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos”*. (Wilson et al, 2010: 6).

Los celos son una conducta instintiva que se considera universal al ser humano; sin embargo, donde hay amplísimas diferencias es en la forma de experimentar los celos. En cada etapa de la pareja se presentan los celos en diferentes grados y se expresan de distintas maneras. *“Los celos son sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada transgresión de la norma de la exclusividad por parte de una pareja, que tiene componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga hacia la pareja”*. (Díaz-Loving, et al, 1989: 35).

Ojeda, (2001) realizó una investigación titulada “Pasado y presente de los estilos de amor: un análisis psicosocial en la relación de pareja”, en la cual se analiza la influencia que tiene el estilo de amor predominante de la pareja, con las características que tiene la misma en los diferentes momentos dentro de la pareja.

En dicha investigación se afirma que existen tres estilos de amor básicos: Eros o erótico, Pragma o pragmático y Storge o amistoso. Los avatares y el estado final de la pareja dependen del predominio de estos estilos de amor, en las diferentes etapas.

Aquellas parejas que se caracterizan por un amor erótico ratifican que “el amor no es ciego”, pues le otorga el mayor peso al ideal del atractivo físico. Sienten gran pasión y emoción al encontrarse con su pareja, particularmente en la primera etapa de la relación, la cual puede extenderse hasta unos cinco años. El grado de satisfacción de la pareja es intenso y se viven los diferentes momentos compartidos con gran euforia. Sin embargo, este tipo de parejas, va declinando en su atracción y satisfacción conyugal a medida que pasan los años, sobre todo, después de los 10 años de convivencia. Las parejas con un predominio del amor pragmático no tienen por lo general demasiados altibajos en cuanto a las relaciones eróticas, son más estables, siempre y cuando se mantenga inalterable el motivo o razón del acuerdo pragmático. Finalmente, el estilo de amor denominado amistoso (Storge) es característico de las parejas de edad madura, en las cuales el componente erótico ha descendido y los hijos han abandonado el hogar. (Ojeda, 2001).

Nina (2011), en su estudio titulado “¿Qué Nos Mantiene Juntos? Explorando el Compromiso y las Estrategias de Mantenimiento en la Relación Marital”, le da crucial importancia a la satisfacción marital. Propone que la duración y la calidad del matrimonio, será directamente proporcional a la satisfacción que éstos presenten en la relación, es decir, se estará más comprometido respecto a mayor satisfacción, y existirán mayores probabilidades de perdurabilidad mientras cada miembro de la pareja aplique mayor compromiso a la vida en pareja. A su vez, la satisfacción marital tiene mucho que ver con las expectativas que cada uno tiene sobre la pareja. Aquellas parejas cuyas expectativas iniciales coinciden con la valoración que hacen de su vida matrimonial, experimentan mayor satisfacción marital. Sin embargo, la satisfacción marital es un criterio altamente subjetivo, pues de una misma experiencia, dos o más personas pueden tener opiniones muy diferentes. Por lo general, al principio de la relación de pareja, las expectativas son muy elevadas, con el paso del tiempo, éstas van sufriendo un proceso de adaptación, que por lo general, implica la disminución de los criterios o estándares iniciales. Las parejas que no son capaces de realizar este trabajo de adecuación, suelen terminar en ruptura matrimonial.

El autor Abbate (1994) en su libro titulado “Los Valores y la Psicoterapia”, realiza la importancia de los valores en la relación de pareja, pues afirma que cada meta o propósito que se establece al interior de la pareja, encarna un valor. Estos valores pueden ser económicos, académicos, familiares, sociales, etc.; por tanto, la explicación del éxito o el fracaso matrimonial, hay que buscarla en los valores sobre los que se construyó la relación de pareja. En cada etapa de la pareja, es depositaria de uno o varios valores, en el momento inicial suelen predominar los valores estéticos y sexuales, le siguen los valores relacionados con la procreación y la vida conyugal. Finalmente, en las etapas de la madurez tardía y ancianidad, salen a relucir valores relacionados con el compañerismo, la espiritualidad y la solidaridad social. El conjunto de estos valores, denominados “escala de valores conyugal”, se correlaciona siempre con un “proyecto matrimonial”, que es el modo en que los cónyuges perciben prospectivamente su relación. El abandono definitivo o transitorio de estos valores, su prescindencia, desarrollo rudimentario, sobreestimación o subestimación, son factores causales de desajustes, crisis y desarmonías patológicas en las diferentes etapas de la relación conyugal. (Abbate, 1994).

A nivel nacional, no se han realizado investigaciones sobre el tema planteado en la presente tesis, sin embargo, se tienen investigaciones relacionadas que brindan información que aporta a la comprensión de la perspectiva de la población boliviana al tema de las parejas en el país, las cuales se comentan a continuación:

En la Universidad Católica de La Paz, se realizó una investigación titulada “Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes”, en la cual se analiza cómo influye en la resolución de conflictos el estilo de amor predominante y el grado de satisfacción marital.

Se observó que el componente de intimidad, la actitud eros y el estilo de negociación al enfrentar conflictos, presentan las correlaciones más altas con la satisfacción. En dicho estudio se afirma que las parejas con un estilo de amor erótico, que adoptan estrategias de resolución de conflictos caracterizadas por afrontar racional y

empíricamente el problema, poseen mayor satisfacción marital, lo cual es un poderoso predictor de la perdurabilidad de la pareja. De manera opuesta, las parejas con un estilo de amor amistoso, que emplean la retirada como método de enfrentar conflictos y la actitud ludus eran predictores negativos de la perdurabilidad de la pareja. (García et al, 2016).

Bismarck Pinto (2011), en la Universidad Católica Boliviana, publicó una investigación titulada “Trabajo y familia”, en la cual se analiza cómo influye la familia en la pareja, una serie de factores, particularmente el trabajo. Analiza los diferentes momentos que atraviesa la pareja, desde la época del galanteo hasta la emancipación de los hijos. Indica que las familias funcionales, que saben equilibrar la cohesión con la flexibilidad, tienen mayores probabilidades de perdurar en el tiempo, en relación a aquellas familias de tipo extremas, en las cuales la autoridad es rígida y la cohesión es dispersa o enredada. (Pinto, 2011).

En la Carrera de Psicología de la Universidad del Valle, Loza López Joanny (2016) realizó una investigación titulada “Reencuentro en la pareja: insatisfacción marital en la etapa del nido vacío”, en la cual se aborda el tema de la evolución de la pareja, centrándose en una de sus etapas: el nido vacío.

En este estudio se afirma que el nido vacío es una etapa insalvable, que se da en todas las parejas, incluso en aquellas que no tienen hijos, pues los descendientes son una representación social o simbolismo del imaginario colectivo. Más específicamente afirma que las parejas que experimentan altos niveles de estrés durante la etapa del nido vacío son aquellas que carecen de recursos de afrontamiento de sus propios problemas, pues al verse privados de los hijos, que actuaban como catalizadores, sufren un vacío existencial que compromete la perdurabilidad de la pareja. Asimismo, se indica que el grado de satisfacción marital de los miembros de la pareja, es el principal factor protector de la crisis que sobreviene con la llegada del nido vacío. (Loza, 2016).

A nivel regional, no se ha encontrado ninguna investigación que aborde el tema de la relación de pareja conviviente. Si existen en la Carrera de Psicología algunas

investigaciones que tratan sobre el tema de la familia y del divorcio, pero en ninguna de ellas se hace referencia a las etapas por las cuales atraviesa la relación marital. A continuación, se cita brevemente estas investigaciones a modo de referencia.

Se realizó en la Carrera de Psicología una investigación titulada “Rol de género, parentalidad y distribución del trabajo doméstico en familias nucleares de la ciudad de Tarija” en la que se indica que en aquellas familias en las que predomina los roles de género igualitarios, los padres se involucran con la crianza de sus hijos y se establece una distribución del trabajo equitativo y flexible, predomina un clima familiar armónico y se aprecian mayores niveles de funcionalidad familiar. (Mendoza, 2009).

Como se puede evidenciar, dentro del medio tarijeño existen muy pocos estudios relacionados a las variables y la población del presente trabajo, y ninguno que haya abordado el tema tal cual se lo plantea en este documento. Por tanto, es justificable realizar un estudio de este tipo. La pregunta de investigación que sirve de guía en este trabajo es:

¿Cuáles son las principales características psicológicas de las parejas convivientes en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El tema de investigación planteado en esta tesis tiene **justificación científica** pues es un tópico bastante estudiado en los últimos años en los diferentes centros de estudio psicológico. El saber cómo es la convivencia de las parejas que deciden vivir juntas y como estas mismas cambian la perspectiva que tenían de sus parejas al principio, de la relación de noviazgo, tanto en los momentos de éxito como de crisis. La relación de pareja es una dimensión central de la vida de las personas que repercute en su felicidad y bienestar y, por tanto es un tema de interés para la ciencia. Este tema es de interés para diversas disciplinas, teniendo un amplio recorrido en investigación, ha sido abordado desde diferentes paradigmas y perspectivas de estudio. De la revisión de las últimas publicaciones sobre el tema, se puede decir que los resultados apuntan a que la mayoría de las investigaciones abordan temas clásicos como la satisfacción, la sexualidad o la comunicación en pareja. (Gottman y Silver, 2006).

La cuestión de las parejas convivientes, tiene **justificación social** pues responde a un conocimiento que aporta a la sociedad, ya que es un tema que implica uno de los problemas que se derivan a las malas relaciones conyugales. Las diferentes etapas en las relaciones conyugales, ya sea que se caractericen por el éxito o el fracaso, afectan directamente, no sólo a los miembros de la pareja, sino a todas las personas implicadas con la familia, particularmente los hijos. La cuestión es que la relación de pareja, como eje fundamental de la sociedad, supone una dimensión central de la vida de las personas y de la dinámica en comunidad, pues se le atribuye una gran importancia para la felicidad personal y la armonía social. Esta idea se ha reiterado a lo largo de los años en la investigación sobre este tema, que parece despertar cada vez más interés a nivel científico y social. De entre las relaciones humanas, la relación de pareja tiene características únicas, pues los procesos, sentimientos y expectativas que se desarrollan en ella afectan la estabilidad de la sociedad en su conjunto. Actualmente, los elementos que caracterizan la cultura de principios del siglo XXI, tienen su origen en las formas de relacionarse los individuos a nivel sentimental. Es por eso que formas novedosas de vinculación afectiva, como el poliamor, generan cada vez mayor interés científico, por

la repercusión que tiene en otras áreas del tejido social. Por ello, investigar e intervenir en este tipo de relaciones puede suponer un gran beneficio para todo el sistema familiar, además para el propio subsistema de pareja, cuya calidad de relación acaba reportando una mejora directa del entorno comunitario. (Whiteman et al, 2007) .

El tema de estudio abordado en esta tesis tiene **justificación teórica** pues aporta con información novedosa en el medio, ya que como se pudo ver en el planteamiento del problema, no existen a nivel regional ni nacional, estudios que analicen esta cuestión desde la óptica de las variables seleccionadas. Por tanto, se genera información nueva sobre cómo evolucionan los estilos de amor desde las primeras etapas de romance, y cómo éstos pueden cambiar con el pasar del tiempo y al cerrar esa etapa. Asimismo, se puede advertir cómo al principio de toda relación se caracteriza por cierto tipo de satisfacción marital, generalmente favorable, la cual atraviesa una serie de etapas críticas que ponen a prueba la estabilidad afectiva de la pareja. Del mismo modo, se analiza la influencia de los valores en el planteamiento de objetivos y los criterios de valoración del cumplimiento de las metas en el entorno de la pareja; pues las parejas que se basan en valores pragmáticos y circunstanciales sufren mayores avatares y momentos de crisis a lo largo de la relación. Desde otro punto de vista, se enfoca la intensidad de los celos y de su manejo, según la etapa y características de la pareja; pues el comportamiento de los celos está supeditado a muchos otros factores, de índole personal y social.

Consideramos que el presente estudio tiene **justificación práctica** pues los resultados que arroja el mismo, pueden despertar interés en algunas personas e instituciones, cuya labor está relacionada con la pareja afectiva y sus implicaciones con la familia y la sociedad. Es posible que los datos presentes en este documento sean valiosos para los terapeutas de la pareja y de la familia, así como para diferentes instituciones, cuyo trabajo está relacionado con las parejas y cómo ciertos factores (celos, estilos de amor, etc.) influyen en el bienestar de los individuos al interior de la convivencia.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuáles son las principales características psicológicas de las parejas convivientes en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo general

Determinar las principales características psicológicas de las parejas convivientes en la ciudad de Tarija.

2.2.2. Objetivos específicos

1. Identificar los principales estilos de amor que presentan las parejas convivientes
2. Conocer el grado de satisfacción marital que existe en las parejas convivientes.
3. Establecer el tipo de valores predominantes en la relación de pareja como importantes al encontrarse en una relación conviviente.
4. Indagar el nivel de presencia de celos que existe en la relación de pareja conviviente.

2.3. HIPÓTESIS

1. Los principales estilos de amor que predominan en las parejas convivientes son: eros, pragma y amistoso.
2. El grado de satisfacción marital de las parejas convivientes es término medio.
3. Los valores predominantes en las parejas convivientes son relaciones íntimas, trabajo y familia.
4. El nivel de presencia de celos en las parejas convivientes es promedio.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

| VARIABLE | DIMENSIONES | INDICADORES | ESCALA |
|--|----------------------|------------------------------------|--|
| Estilos de amor. “Es la manera particular de cada persona para establecer y mantener una relación íntima. Esta manifestación del sentimiento basada en conductas indicará la forma de amar específica del individuo” (Lee, 2000 citado por Ojeda, 2006: 52).” | Eros | Amor pasional | Por cada dimensión se emplea esta escala: Muy alto Alto Medio Bajo Muy bajo |
| | Ludus | Amor de entretenimiento | |
| | Amistoso | Amor de compañeros | |
| | Pragma | Amor lógico | |
| | Manía | Amor posesivo | |
| | Ágape | Amor desinteresado | |
| Satisfacción marital: “Satisfacción que tiene un cónyuge hacia | Cohesión familiar. | Grado de integración de la pareja. | Los resultados se expresan en la siguiente escala según los valores totales: |
| | Admiración/atracción | Percepción de la pareja y la | |

| | | | |
|---|----------------------|---|--|
| <p><i>el otro con respecto a la interacción conyugal, donde se toma en cuenta el interés que pone el cónyuge en su pareja”.</i> (Russell y Wells, 1990: 127).</p> | | valoración de su atractivo. | <p>Nula o casi nula satisfacción marital</p> <p>Escasa satisfacción marital</p> <p>Término medio</p> <p>Considerable satisfacción marital</p> <p>Plena o casi plena satisfacción marital</p> |
| | Apoyos de la familia | Apoyo recibido de los miembros de la familia extensa. | |
| | Asuntos económicos | Estabilidad económica de la pareja. | |
| | Autopercepción: | Satisfacción personal de la persona encuestada. | |
| | Valores | Existencia de valores tradicionales en la pareja. | |
| | Homogamia | Circunstancias similares o simétricas en la pareja. | |
| <p>Valores. “Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a</p> | Unidimensional | Sondea el valor individual que le da el sujeto a las diferentes experiencias vitales en las | <p>Cuestionario de valores vitales de Wilson et al (2010).</p> <p>Escala por ítem:</p> |

| | | | |
|--|------------------------|---|--|
| <p><i>una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos”.</i> (Wilson et al, 2010: 6).</p> | | <p>cuales se ve involucrado.</p> | <p>1 – 10</p> <p>Escala final (valor predominante):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familia • Esposo/a, pareja, relaciones íntimas • Cuidado de los hijos/as • Amigos, vida social • Trabajo • Educación/ formación • Ocio / diversión • Espiritualidad • Ciudadanía |
| <p>Celos. “Los celos son</p> | <p>Emocional/Dolor</p> | <p>Sentimiento de malestar y congoja como respuesta</p> | <p>Escala por ítems:</p> |

| | | | |
|---|--------------------|---|--|
| <i>sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada transgresión de la norma de la exclusividad por parte de una pareja que tiene componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga</i> | | ante situaciones que amenazan la pérdida de la pareja. | Completamente de acuerdo (5) De acuerdo (4) Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3) En desacuerdo (2) Completamente en desacuerdo (1) |
| | Enojo | Sentimiento de desagrado o antipatía contra la pareja cuando ella no le proporciona la atención esperada. | |
| | Egoísmo / Posesión | Exigencia que la pareja no ayude a nadie, no conviva o pase demasiado tiempo con otras personas; sentimiento de exclusividad. | Escala general de los celos: Bajo (40 - 89). Promedio (90-145) Alto (161-200). |
| | Confianza | Grado de seguridad que se tiene por la pareja y que esta cumplirá con la confianza depositada en ella. | |
| | Intriga | Sentimiento caracterizado por | |

| | | | |
|---|--|--|--|
| <p><i>hacia la pareja</i>". Díaz-Loving, et al. (1989: 35).</p> | | <p>dudas y curiosidad mórbida que abruman al sujeto por saber qué hace su pareja en ausencia del mismo, así como, le empuja la curiosidad por saber qué dice y qué trama cuando no la puede ver.</p> | |
|---|--|--|--|

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se incorpora toda la información recabada sobre el tema de las parejas convivientes. Se empieza definiendo el concepto de pareja conviviente, luego se desarrolla cada una de las variables. Es importante mencionar, que el marco teórico es uno de los capítulos más importantes en la realización de un trabajo científico, porque se constituye como el sustento de la investigación y se convierte en un factor fundamental en el análisis de la información y para la interpretación psicológica del conjunto de variables seleccionadas en el estudio.

En este sentido el marco teórico fue elaborado cuidadosamente en función a las variables propuestas en la presente investigación; dentro de este capítulo se puede encontrar información sobre los estilos de amor, satisfacción marital, valores y la conducta de celos.

3.1. PAREJA CONVIVIENTE

Para poder estar más familiarizado con el tema, se debe definir en primera instancia lo que se entiende por pareja conviviente; según el INE, se puede entender como pareja conviviente a dos personas que se consideran conyuge o pareja cuando residen en el mismo lugar y mantienen una relación de carácter conyugal.

3.2. ESTILOS DE AMOR

3.2.1. Definición de estilos de amor

El amor es la emoción más compleja del ser humano, si bien todos tienen una idea de lo que esto representa, pero existen diferentes maneras de expresarlo, las mismas que varían con la edad, la cultura y la historia. *“El amor es el conjunto de pensamientos, sentimientos, motivaciones, reacciones fisiológicas, acciones (incluye la comunicación no verbal, con frecuencia inconsciente) y declaraciones (conducta verbal) que incluye el fenómeno del amor en lo que refiere a las relaciones amorosas, íntimas y sexuales de pareja. El amor romántico es fundamentalmente un impulso humano; es decir, una*

necesidad fisiológica que consiste en cortejar y conseguir a un determinado compañero para aparearse. Este sentimiento humano universal es producido por sustancias químicas y estructuras específicas que existen en el cerebro. Estas sustancias producidas difieren en relación a su concentración y combinación según avance o retroceda la relación”. (Lee, 2000 citado por Ojeda, 2006: 55).

3.3.2. La teoría de los estilos de amor

En la Universidad de Lima, Perú, Peña (2017) realizó una amplia investigación sobre la teoría de Lee (2000) en relación a los estilos de amor así como de la escala adaptada al castellano por Ojeda (2006). Del documento elaborado por este autor se toman algunos conceptos.

“Un estilo de amor es una manera particular de cada persona para establecer y mantener una relación íntima. Esta manifestación del sentimiento basada en conductas indicará la forma de amar específica del individuo”. (Lee, 2000, citado por Peña, 2017:10)

“Lee desarrolló una clasificación de los diferentes tipos de amor, partiendo de un análisis profundo de literatura clásica y de extensas entrevistas. Este autor planteó su teoría del amor haciendo una comparación del amor con los colores, los estilos primarios serán los tres tonos básicos: rojo, amarillo y azul. A partir de la combinación de estos colores, se darán lugar los estilos de amor secundarios, como el naranja y el verde. El ubicarse en un color secundario no significa inferioridad, simplemente es una estructura. Otro aspecto que considera, es que se puede tener un estilo de amor predominante en un determinado momento e ir variando con el paso del tiempo”. (Lee, 2000, citado por Peña, 2017:11)

Los tres estilos amorosos básicos son:

- **“Eros (amor pasional):** *Se caracteriza por sentimientos intensos, fuerte atracción hacia la apariencia física y actividad sexual. Se esfuerzan por ser sinceros, buscan una comunicación abierta permitiendo que las situaciones*

surjan espontáneamente. Los celos pueden surgir por exclusividad (no por posesión), no son temerosos de sus potenciales rivales.

- **Ludus (amor lúdico):** *La persona tiene poco involucramiento emocional, no tiene expectativas a futuro por lo cual se centra en el aquí y ahora, el amor y la sexualidad es considerado como un “juego” para el disfrute. La coquetería y la galantería son sus estrategias. Puede tener varias parejas en simultáneo. Limita cuidadosamente la frecuencia de sus encuentros. Los celos no están permitidos a no ser que sea una estrategia del “juego”. Las mentiras son justificadas en el “juego”.*
- **Storge (amor amistoso):** *Se basa en la intimidad, amistad y cariño, se valora el compromiso duradero que requiere tiempo de convivencia. El contacto sexual llega tarde, pues considera que la rápida exposición del cuerpo es bastante distante con el proceso gradual de contacto emocional e intelectual. Toma en cuenta las opiniones de la familia y los amigos acerca de su pareja. Es silenciosamente posesivo pero no celoso o temeroso de rivales hasta que la amenaza real ocurre. De surgir infidelidades, estará dispuesto a perdonar y olvidar, asumiendo que los lazos de la amistad duradera son más poderosos que las indiscreciones”. (Lee, 2000, citado por Peña, 2017:12)*

“La combinación de los estilos primarios dará lugar a los estilos secundarios, que son:

- **Manía (amor obsesivo):** *Está constituido por eros y ludus, se caracteriza por una fuerte dependencia de la pareja, celos intensos, desconfianza y ambivalencia, se experimenta la relación de manera intensa y apasionada, cuando la pareja está ausente se presenta ansiedad por el miedo a la pérdida. Creen que no son nada hasta que alguien los ama, el más pequeño malentendido puede agrandararlo, les encanta el drama. Están ansiosos por ver o comunicarse todos los días y con mayor frecuencia. No aceptará las dificultades o crisis de la relación, pues las tomará como una prueba de la*

existencia del amor. Considera los celos de amor como el amor verdadero, por tanto no necesitan evidencia alguna para justificarlo. Se convencen de que la vida sin su pareja, no vale la pena vivir.

- **Pragma (amor pragmático):** *Está compuesto por storge y ludus, se basa en la búsqueda racional de la pareja compatible ideal, mediante el cual se tienen presentes aspectos determinados que debe presentar la pareja. Se busca una pareja acorde a características como la edad, religión, vocación, posición social, etc. Considera la compatibilidad sexual importante, que puede ser resuelto a través del esfuerzo mutuo y si es necesario del asesoramiento de expertos.*
- **Ágape (amor altruista):** *Está formado por eros y storge, consiste en la renuncia absoluta y entrega totalmente desinteresada, se expresa en un amor que busca el bien del otro independiente de la reciprocidad; en ciertos casos se puede anteponer las necesidades de la pareja por las propias. La esencia de ágape es poder prometer amar ahora y en el futuro”. (Lee, 2000, citado por Peña, 2017:14).*

En relación a la edad, Lee (2000, citado en Peña, 2017) sostiene que durante la adolescencia el estilo manía es el más predominante que se irá convirtiendo en ludus a medida que el adolescente vaya madurando. Cuando alcance entre los veinte y treinta años cambiará al estilo eros y con el transcurrir de los años, ya sea con uno mismo o en la relación amorosa, en storge.

3.2.3. Diferencia del concepto de amor según el género sexual

Por lo general la mayoría de las mujeres al inicio de sus relaciones afectivas, tienden a involucrarse mediante un amor amistoso, mientras que en el hombre predomina el amor erótico o lúdico. El amor femenino tiene varias características: promover el bienestar de la pareja, sentimiento de felicidad, respeto, capacidad de contar con la pareja en momentos de necesidad, entendimiento mutuo, comunicación íntima, valoración, entrega de apoyo emocional y por último la decisión de amar a la pareja y mantener

ese amor. En la mayoría de los casos, este comportamiento se debe a que desde niñas sus familias de origen les enseñaron los roles y estereotipos de género que deben cumplir, los cuales están aprobados por la cultura y les ejercen distintas presiones sociales.

Siendo un estereotipo común de que el éxito de una mujer radica en que forme un hogar para toda la vida, la mayoría de las veces tienden a buscar relaciones duraderas y estables en las que puedan desarrollar la intimidad y establecer un futuro, más no así involucrarse en relaciones pasionales pasajeras, ya que éstas no les aseguran el futuro ideal planteado por la sociedad, además de no estar incluidas en la realización e idealización de sus metas y pensamientos. Sin embargo, a pesar de que muchas mujeres al igual que los varones pueden sentir bastante pasión en sus relaciones, por lo general tenderán a cohibirse e inhibirse, ya que la sociedad les ha enseñado a que deben reprimir sus emociones, a que deben portarse como damas y que nunca deben dar el primer paso, caso contrario serán discriminadas, desprestigiándose tanto en la sociedad y ante ellas mismas, no pudiendo de esta manera expresar sus emociones, deseos y fantasías con libertad. Pero, por otra parte, la sociedad les implanta mensajes contradictorios ya que por un lado tienen que ser lo más sexualmente apetecibles y por el otro son tachadas de inmorales.

En lo que respecta a los varones, al inicio de sus relaciones tienden a buscar en mayor medida el componente erótico. En este estilo es característico las interacciones pasionales que no toman parte en el amor, ni el cariño, o tan solo puede ser un despertar pasional, el cual se esfumará rápido. Al igual, una de las razones para que se den estas conductas es debido a los estereotipos implantados por la familia, siendo estereotipos comunes de que un varón debe sobresalir en los deportes, mostrarse interesado por las chicas, el sexo y no mostrar rasgos "femeninos". Así tendrá más posibilidades de ser aceptado y popular, caso contrario será objeto de burla y de aislamiento. (Barrios y Pinto, 2008).

3.2.4. Influencia del concepto de amor en la relación de pareja

Al principio de la pareja, en la mujer predomina el amor romántico y en el varón el amor erótico, ambos tienen la expectativa explícita de lograr un amor maduro y de compromiso con el paso de los años. Sin embargo, estos propósitos por lo general quedan en el camino en la mayoría de las parejas. Lo más probable es que uno de los cónyuges no tiene como prioridad llegar al compromiso, cuestión que puede traer diversos problemas y terminar en una ruptura. En esta relación, el varón puede encontrarse en la etapa del enamoramiento lo cual es una etapa "psicótica", fugaz, irracional, donde el deseo embruja, la consciencia está alterada y hay una especie de adicción por el cónyuge. Es por ello que desea experimentar sexualmente con su pareja y así desarrollar el amor, conociendo los pensamientos, sentimientos y motivaciones de su mujer, sin embargo, todavía no piensa en el compromiso a largo plazo.

En el concepto de amor de la mujer predomina el amor y el compromiso a largo plazo, ocupando el deseo y la pasión sitios secundarios. Por lo general, cuando la mujer se da cuenta de que el varón no está muy involucrado en la relación y que no ve el compromiso como meta futura, puede sentirse mal e insegura creyendo que en cualquier momento éste la podrá abandonar, una vez que se le haya acabado la pasión o que la haya conocido más a fondo, por lo que puede empezar con nuevas exigencias para ponerle a prueba y, eventualmente, irse alejando, sobre todo cuando pasan los años y aparecen los primeros signos de decaimiento vital.

El varón moderno suele sentirse asfixiado ante la constante compañía y demandas de su mujer, buscando solo una relación pasajera derivando en formas de amor circunstanciales como los amigos con derecho. De esta manera, el amor inicial puede decaer en formas banales y fatuas. (Barrios y Pinto, 2008).

3.3. SATISFACCIÓN MARITAL

3.3.1. Concepto de satisfacción marital

La satisfacción marital entendida como el grado de adaptación o entendimiento entre los miembros de la pareja, es un indicador imprescindible para caracterizar la calidad de la relación entre los cónyuges. Reviste particular interés conocer si con el paso la satisfacción marital aumenta o disminuye. La definición de satisfacción marital es la que dice: “*Satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro con respecto a la interacción conyugal, en donde se toma en cuenta el interés que pone el cónyuge en su pareja*”. (Russell y Wells, 1990: 127).

Si hacemos hincapié en la definición de satisfacción marital, nos referimos a la actitud del individuo hacia su pareja y la relación o a los sentimientos acerca de la relación que refleja uno de los cónyuges mediante juicios evaluativos. Así pues, la noción de satisfacción marital es subjetiva, ya que está relacionada con la propia vida, la personalidad individual de cada uno y las expectativas sobre las relaciones conyugales. Se trata de uno de los indicadores más extensamente estudiados de la felicidad y estabilidad de las relaciones. Así, esta evaluación global puede ser un reflejo de cómo es de feliz la gente en sus matrimonios en general o una combinación de la satisfacción con diversos aspectos específicos de la relación. Es importante el estudio de la satisfacción marital porque ésta predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción; predice también el bienestar psicológico y la salud física, y puede servir de amortiguador para los acontecimientos vitales estresantes. (Russell y Wells, 1990).

Hay que tener en cuenta que aunque las causas de la felicidad en las mujeres y en los hombres son iguales, las mujeres son de media más felices que los hombres. Lo que podría explicar también el hecho de que el matrimonio haga más felices a las mujeres que a los hombres; ya que las mujeres son más felices que los hombres según las estadísticas. Durante los años ochenta y noventa, decenas de investigadores de todo el

mundo han estudiado sistemáticamente la felicidad y la satisfacción con la vida (o el bienestar subjetivo) de varios cientos de miles de sujetos. Dichos estudios concluyeron que las relaciones personales cercanas, incluyendo el matrimonio, están relacionadas con una vida feliz y con la salud. *“Existe una gran multiplicidad de variables que se asocian con la felicidad, como es por ejemplo el hecho de que los ingresos están débilmente relacionados con la felicidad: las personas con ingresos altos son ligeramente más felices que los que tienen bajos ingresos, y la gente en los países ricos son ligeramente más felices que la gente de los países del tercer mundo. Se demostró que las condiciones sociales, tales como la libertad política y la estabilidad también afectan de manera positiva a la felicidad; mientras que, como parece lógico, la guerra tiene efectos negativos. La educación y pertenecer a un grupo profesional con prestigio son también ligeramente beneficiosos. Pero también se sabe que los desempleados son menos felices que los que trabajan, lo que podría tener que ver con que las personas necesitan sentirse autorrealizadas para considerarse felices, o que el trabajo es un bien esencial para poder mantener estable una relación y una familia”*. (Russell y Wells, 1990: 128).

3.3.2. Dimensiones de la satisfacción marital.

Estas son las dimensiones a través de las cuales se analiza la satisfacción marital:

1.- La homogamia

Para que los miembros de la pareja sean compatibles ha de existir un complejo engranaje de dos tipos de características: 1) rasgos complementarios, es decir, la posesión por parte del compañero de recursos y habilidades que difieran de las propias; en una especie de división del trabajo entre los sexos, especialización y división de la que se benefician ambos miembros de la pareja; y 2) aquellos rasgos que son cruciales y que tienen mayores probabilidades de encajar de forma cooperativa con las características personales propias, siendo entonces, los más parecidos a uno mismo.

Por tanto, una solución al problema de la compatibilidad es buscar lo similar en la pareja (las características personales más parecidas a las propias); ya que la búsqueda

de un compañero similar ofrece una elegante solución al problema adaptativo de crear compatibilidad en la pareja, de modo que los intereses de ambos se hallen alineados al máximo en la persecución de objetivos comunes. Así, si buscamos a un compañero de características similares a las nuestras, será más fácil alcanzar la complementariedad de habilidades.

Nos estamos refiriendo al concepto de homogamia, es decir, a la tendencia a seleccionar otros similares a uno mismo como compañeros. Esta preferencia universal en el apareamiento se ha encontrado, además de en los seres humanos, en insectos, aves y primates (Russell y Wells, 1990).

La palabra homogamia está compuesta por el sufijo de origen griego “gamos”, que significa unión o matrimonio, y por el prefijo del mismo origen “homo” que significa igual o mismo. Por lo tanto, la combinación de “homo” y “gamos” da como resultado “unión entre iguales”. *“Si la homogamia designa la tendencia de hombres y mujeres a unirse a un compañero de similares afinidades sociales, entonces existen ciertos mecanismos sociales que regulan los comportamientos relacionados con la elección de las parejas, lo que asegura la reproducción de la estructura social de clases. Por esta razón, la homogamia se considera un indicador del nivel de apertura social. Cuanto más bajo es el nivel de homogamia, es decir, cuantas más uniones entre personas de diferentes clases sociales existen, más abierta es una sociedad y menos relevantes son las barreras entre los distintos grupos. Teniendo esto en cuenta, la homogamia funciona como un mecanismo de reproducción intergeneracional de la desigualdad; es decir, las sociedades homógamas reproducen más rígidamente la estructura social porque las ventajas y desventajas se transmiten a través de las generaciones. Entonces, esta tendencia en la elección de cónyuge favorece la transmisión diferencial de recursos económicos, sociales y culturales de una generación a otra”.* (Russell y Wells, 1990: 130).

2. Valores y personalidad

El emparejamiento selectivo de acuerdo con la personalidad puede ser: positivo, basado en la atracción hacia un/a compañero/a en función de la semejanza en personalidad con uno mismo; o negativo (o emparejamiento no selectivo), basado en la atracción hacia la no semejanza en personalidad con el compañero/a. Este último tipo de emparejamiento tendría que ver con lo que supone la teoría complementaria. Se ha demostrado que la similitud en los rasgos de personalidad genera atracción interpersonal, lo que determina tanto los estados iniciales de la relación como el desarrollo posterior de la misma. Habría dos formas de desarrollar la similitud en los patrones de relación de los cónyuges: desde el principio o a lo largo del tiempo. Por eso, la gente ha podido elegir a su pareja porque comparten patrones similares de relación, basados en el supuesto de que si ambos tienen la misma visión de las relaciones cerradas, estarán más satisfechos. (Russell y Wells, 1990).

El concepto de homogamia en oposición al de complementariedad ha sido apoyado por la gran mayoría de estudios que muestran que la compatibilidad entre las personalidades de los cónyuges es un factor importante para lograr mantener la satisfacción marital, pues la similitud en la personalidad de los cónyuges de la pareja contribuye al bienestar subjetivo de ambos. La similitud en diversas variables personales está asociada a una mayor satisfacción en la pareja. Los patrones similares entre las parejas son mucho más relevantes, como: su pasado, intereses, actitudes y valores, que las características de personalidad. Según algunos estudios la semejanza en personalidad entre los miembros de la pareja es más débil que la semejanza en actitudes y pasado de la persona. (Russell y Wells, 1990: 135).

“De manera general, la similitud en personalidad entre los cónyuges asegura matrimonios más felices y un mayor bienestar de los hijos de estas parejas. Recientes estudios demuestran que no existe relación entre la personalidad similar y la satisfacción en la relación. Las personalidades similares no están relacionadas con la satisfacción marital. Cuantos mayores niveles de similitud hay, se producen mayores

decrecimientos en la satisfacción a lo largo de los próximos doce años. Tener personalidades similares supone una desventaja, ya que los cónyuges pueden competir uno con el otro con rendimientos similares, y terminar enfrentándose cuando intenten llevar a cabo la misma tarea. O pueden no estar de acuerdo en cómo ha de realizarse esa tarea si los dos tienen personalidades dominantes. Las parejas con personalidades menos similares pueden tener una amplia gama de habilidades que ofrecer y pueden tener mayor capacidad de dividir las tareas y conseguir objetivos con un menor nivel de conflicto”. (Russell y Wells, 1990: 140).

3. Atracción y atractivo

Las parejas tienden a emparejarse por similitud en atractivo (aunque manifiestan que el atractivo va cambiando con el paso de los años en la vida de la persona). Esto se debe entre otras cosas, a que cuando se aparean dos personas con genes similares, se garantizan un mayor grado de relación genética en su descendencia. De esta manera, si un descendiente recibe el cincuenta por ciento de los genes de la madre, y el cincuenta por ciento de los genes del padre; y la madre y el padre comparten un alto grado de similitud genética, entonces la homogamia da a cada padre/madre una similitud genética mayor al cincuenta por ciento en su descendencia.

Las personas primero buscan un compañero similar en atractivo y después ponen en marcha otros procesos de selección conyugal. Esto implica que para detectar compañeros homógamos, el individuo ha de utilizar mecanismos basados en hacer observaciones fenotípicas de los demás y hacer juicios sobre la similitud con sus propias características. (Russell y Wells, 1990).

Los seres humanos tienden a mostrar similitudes conyugales en numerosas características morfológicas. Las personas tienden a elegir como pareja a personas con un genotipo similar al suyo, siendo el apareamiento selectivo una manifestación de esta tendencia. El atractivo es una rápida estrategia de selección conyugal porque permite descartar muchos candidatos instantáneamente. Por eso, la apariencia física juega un

papel importante en la atracción interpersonal; aunque es importante en el desarrollo de futuros matrimonios, pero no durante el matrimonio en sí.

Las señales de mala salud, como las llagas, las lesiones y la palidez inusual se consideran poco atractivas de forma universal; pero también las malas condiciones físicas, como los malos hábitos de aseo o tener enfermedades venéreas, se consideran características extremadamente indeseables en un compañero. Es por esto que los estándares de belleza tienen que ver con la salud en general, y en el caso de los hombres, con la juventud (que está relacionada con el valor reproductivo de la mujer).

“De hecho, como explica Darwin en su teoría de la selección sexual, los animales que carecen de las características deseadas por el otro sexo, son excluidos del emparejamiento y sus genes desaparecen. Por eso en épocas ancestrales, que una mujer eligiera un compañero con mala salud o tendencia a enfermedades tenía cuatro consecuencias: primero, ella y su familia corrían el riesgo de ser contagiados; segundo, el compañero era menos capaz de desarrollar funciones esenciales y proporcionar beneficios cruciales para ella y sus hijos, como alimentos, protección, cuidados sanitarios y educación de los niños; tercero, su compañero corría más riesgo de morir, cortando de manera prematura el suministro de recursos y obligándola al esfuerzo de buscar otro compañero; y cuarto, si la salud se hereda en parte, corría el riesgo de transmitir a sus hijos genes que les provocaran mala salud. Por lo tanto, preferir una pareja sana soluciona el problema de la supervivencia del compañero y asegura los recursos a largo plazo. Aquí tenemos que tener en cuenta que las preferencias de emparejamiento femeninas actuales se corresponden con los problemas adaptativos a los que nuestras antepasadas tuvieron que enfrentarse hace miles de años”. (Russell y Wells, 1990: 144).

4. Percepción y autopercepción

En general, las investigaciones sobre cognición en el matrimonio se han centrado en los efectos de los estilos atribucionales y las creencias sobre el matrimonio. Los modelos operativos internos (definidos como representaciones o esquemas que un

individuo tiene de sí mismo y de los otros) guían la manera en que se funciona en los diversos contextos interpersonales, sobre todo en aquellos que propician la intimidad. Las personas que tienen gran cantidad de creencias disfuncionales sobre las relaciones estaban menos satisfechas en sus matrimonios que quienes no las tenían. De esta manera, los estándares ideales sobre cómo debe ser una pareja pueden afectar tanto al inicio de la relación como al mantenimiento de las relaciones. (Russell y Wells, 1990).

“Las tres características más altamente valoradas en una pareja tanto por los hombres como por las mujeres son “amable y comprensivo/a”, e “inteligente” y “personalidad emocionante. (...) En otro estudio se encontró que las diez características más altamente valoradas fueron: “buen compañero/a”, “considerado/a”, “honesto/a”, “cariñoso/a”, “fiable”, “inteligente”, “amable”, “comprensivo/a”, “interesante” y “leal”. También percibir que el cónyuge tiene una amplia gama de habilidades sociales aumenta la satisfacción marital. Todas estas características ideales de pareja influyen en la futura elección, y en el mantenimiento posterior de la relación”. (Russell y Wells, 1990: 164).

Sin embargo, otro estudio ha descubierto que las personas con mayores expectativas sobre su matrimonio, por lo general, disfrutaban de relaciones de mayor calidad. Las parejas románticas están más satisfechas con sus relaciones cuando tienen altos ideales sobre la relación, los cuales llevan a que los cónyuges realicen comportamientos que conduzcan a estas expectativas. Las expectativas positivas llevan a la gente hacia resultados positivos; por lo que, en una relación de pareja las expectativas positivas son necesarias para un buen funcionamiento diádico. Las valoraciones positivas son más probables en parejas con una alta satisfacción marital. (Russell y Wells, 1990).

5. Apoyos externos

Altos niveles de apoyo social se asocian a altos niveles de satisfacción en la relación. Ya que cuando descienden los niveles de apoyo social de la pareja, disminuye la satisfacción marital tanto de las mujeres como de los hombres. A nivel individual, el apoyo social actúa como una ayuda psicológica frente al estrés y la angustia, ya que

funciona como una barrera para la tensión; reduciendo así los efectos nocivos del estrés en la salud mental y la salud física. Aunque funciona como un protector frente al estrés de los hombres más que de las mujeres, lo que podría explicarse si tenemos en cuenta que las mujeres son tradicionalmente un apoyo más fuerte para los hombres.

Por eso, en presencia de un factor crónico, lo que suelen hacer las parejas es recurrir a redes de apoyo social para reducir las posibles consecuencias del estrés. Por tanto, hay que tener en cuenta las redes de apoyo social con las que cuenta la pareja para poder predecir su satisfacción en la relación; ya que existen demasiadas evidencias que corroboran esta asociación. Cuanto más apoyo externo tiene la familia, más satisfechos se encuentran los cónyuges en esa relación. Las parejas jóvenes que consideran a sus familias puntos de apoyo y de calidez, están más satisfechas con sus relaciones. (Russell y Wells, 1990).

“Existen tres dimensiones centrales del apoyo social: el apoyo emocional (expresiones de preocupación, poder expresar los sentimientos, etc.), el apoyo instrumental (ayudas económicas, tareas del hogar, etc.) y el apoyo informativo (consejos o información útil). Los tres tipos de apoyo tienen un efecto beneficioso para la salud mental cuando el individuo tiene que enfrentarse a eventos estresantes de la vida.

Tan importante es el apoyo social para el individuo que se sabe que incluso, mejora el funcionamiento neuroendocrino, cardiovascular e inmunológico. Como el apoyo social actúa como un factor protector, los resultados señalan que también ayuda a disminuir el conflicto trabajo-familia; sobre todo el apoyo del esposo, el servicio doméstico y la ayuda de los familiares”. (Russell y Wells, 1990: 167).

6. Factores económicos

Esta variable se refiere a los factores económicos que rodean a la pareja, no a nivel individual, sino a nivel marital. Así, la relación entre un nivel socioeconómico bajo y unas mayores probabilidades de divorcio ha sido comprobada en varios estudios internacionales. Ésta se da a través de dos mecanismos: a) por una parte, las personas

de menor nivel económico tienen menor acceso a la educación, la que provee de mayores recursos sociales para resolver conflictos; b) por otra parte, la falta de ingresos genera estrés en las relaciones interpersonales, lo que puede ser fuente de inestabilidad.

“La situación económico-laboral puede ser un elemento de conflicto dentro de la relación, ya que puede causar estrés -ya sea por el exceso de trabajo o por la falta de recursos económicos para los gastos cotidianos de la pareja-, siendo este aspecto un fuerte detonante de divorcio. Aunque muchos estudios demuestran que el nivel de satisfacción de las parejas no está relacionado con la cantidad de dinero que posean, sino con la forma en cómo lo utilizan. Pero, es obvio que el ámbito económico-laboral delimita el tipo de actividades que pueden llevar a cabo los miembros de la relación.

Se ha comprobado también que esta variable es más importante para los hombres que para las mujeres, ya que los hombres con altos ingresos disfrutan más del matrimonio que los hombres que ganan menos; por lo que la seguridad financiera es un factor importante para que los hombres disfruten más de sus relaciones conyugales. Aunque también el dinero provoca más conflictos en las parejas jóvenes que en las que llevan más años casados”. (Russell y Wells, 1990: 173).

3.4. VALORES

3.4.1. Definición de valores.

La conformidad o disconformidad con la relación marital a lo largo de la relación está muy relacionada con los **valores**. Los valores definen los pensamientos de los individuos y la manera cómo estos desean vivir y compartir sus experiencias con quienes les rodean. *“Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos”.* (Wilson et al, 2010: 6).

Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos. (Oliveros, 1996).

3.4.2. Cómo se valora en la pareja.

La valoración de un ser humano es tan general y primitiva como la conciencia de los objetos y está asociada a la vida misma, pues en épocas primitivas el elegir adecuadamente a la pareja significaba vivir o morir. El ser humano no sólo valora lo existente, lo que tiene, sino lo inexistente, lo que le falta o lo que pierde; esto se da particularmente en toda relación humana. La complacencia de la vida marital surge de la coincidencia de un valor con la realidad conyugal. Valorar no es dar valor a quien por sí no lo tenía; es reconocer un valor residente en el objeto. En este sentido, el valor es un atributo que le otorga la pareja o su compañero/a. Los valores no se ven con los ojos, como los colores, ni siquiera se entienden, como los números y los conceptos. Es así que mucha gente no entiende la valoración que ocurre en la pareja, es algo subjetivo, y sólo cuestión de dos, sólo cabe estimarlos o desestimarlos. La mayor parte de la forma de valorar a una persona obedece a un constructo heredado socialmente. (Oliveros, 1996).

La cuestión de si una persona real posee o no el valor que le atribuimos hay que buscarla en la subjetividad de quien realiza el acto de valor, lo cual está estrechamente relacionado con sus necesidades. Es un hecho ampliamente comprobado que valoramos más lo que no tenemos y soslayamos lo que nos sobra. Pero muchas veces la valoración se queda en la mente y hasta en el inconsciente del individuo, el proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas complejas. Las personas valoran a otras al estimarlas, al elegir las en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales, como el matrimonio y los hijos. Las

valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. El valor es, pues, esa dimensión afectivo-motivacional que asociamos a los objetos relevantes de nuestro entorno y que nos lleva a diferenciar lo relevante de lo secundario, lo que nos atrae y lo que nos produce rechazo. La aproximación hacia las personas valoradas nos produce cierto tipo de bienestar; de ahí la tendencia a tomar decisiones y a actuar para aproximarnos a la persona apreciada. Para conocer las cualidades valoradas no sirven ni el conocimiento sensitivo ni el racional, pues los valores son un intrincado producto de pensamientos, emociones y pautas culturales. (Oliveros, 1996).

3.4.3. La transmisión de los valores en la pareja.

Los valores que emplean los cónyuges al interior de la pareja no son propios, sino transmitidos generacionalmente mediante la tradición cultural. Para enjuiciar o valorar a una persona se toma en cuenta el pasado (tradición) y el futuro (metas). El ser humano es fundamentalmente un ser tradicional que para cambiar debe conservar y para conservar debe cambiar. El presente de los humanos siempre incluye en un mismo movimiento el pasado y el futuro, es decir, es un ejercicio de rememoración y de anticipación. En este proceso de transmisión de valores la familia tiene un pape preponderante. (Ortega y Mínguez, 2004).

Una pareja perdura a lo largo del tiempo si es valorada positivamente por sus miembros, o se disuelve si el valor es negativo. No hay vida humana sin valores. La familia como estructura de acogida es la primera institución encargada de la transmisión de valores a los hijos. Transmitir valores significa poner al alcance perspectivas, puntos de vista, opiniones y criterios de satisfacción o insatisfacción. Los hijos reciben de sus padres los indicadores que le permitirán decidir si su matrimonio es viable o debe llegar a su fin. Desde el mismo instante de nuestro nacimiento, somos acogidos en una tradición familiar que nos da una serie de pautas y de puntos de apoyo para interpretar a la misma. Es a través de la educación que todo niño podrá reconstruir y aplicar en su vida cotidiana el universo simbólico que le ha sido transmitido por sus

padres. Pueden innovar o cambiar pero no completamente, porque la vida es breve y disponen de una limitada “cantidad” de espacio y de tiempo. La responsabilidad que los padres adquieren en el desarrollo de los valores de sus hijos es grande y difícil de realizar, ya que por una parte, tienen que ser ellos mismos y por otra, deben propiciar y estimular a sus hijos a que también sean ellos mismos. Para ello, los padres deben clarificar sus valores y establecer una jerarquía de aquellos que desean transmitirles. En otras palabras, la valoración actual de la pareja ha sido dada por los valores inculcados por los padres en los primeros años de vida. (Ortega y Mínguez, 2004).

3.4.4. Tipos de valores.

No existe una sola categoría de valores, sino que esta varía según el contexto o, más aún, según la persona y sus circunstancias vitales. Sin embargo, los valores a decir de Garcés (2008) pueden ser clasificados de la siguiente manera:

- a) Valores universales. No existen realmente valores universales, pero a muy grandes rasgos, algunos de ellos son tenidos en estima por un amplio número de culturas y sociedades. Estos valores suelen hacer alusión a los aspectos más básicos de la vida humana, como son la vida misma, la ausencia de dolor, el bienestar, etc. Por eso se consideran universales a toda la humanidad, pero por misma razón suelen ser difíciles de precisar y definir.

- b) Valores personales. Por el contrario, los personales son aquellos valores que residen en cada individuo, o sea, que cada quien interpreta un poco a su manera y ejerce según su libre albedrío. Muchos de ellos pueden coincidir con valores más universalmente aceptados, pero que en ciertas circunstancias pueden tenerse en falta, lo cual no suele constituir una falta social grave. Por ejemplo, suele valorarse la honestidad, pero es prácticamente imposible vivir en paz en sociedad diciendo siempre la verdad de lo que se piensa. Entonces existen las “mentiras blancas” o las situaciones en las que mentir está justificado, como para proteger a alguien, o para garantizar la supervivencia.

- c) Valores familiares. Aquellos que suelen transmitirse en familia, es decir, que aprendemos en casa. Son enseñados por nuestros padres y familiares. Suelen ser, también, los valores tradicionales, o sea, los heredados de generaciones anteriores, lo cual significa que pueden variar dependiendo de la cultura en que dicha familia se inserte. Por ejemplo, en ciertas comunidades se tiene como un valor familiar el respeto y la devoción por los ancestros, como ocurre en los hogares tradicionales de Japón. En Occidente, en cambio, tendemos a ser mucho más irreverentes con la autoridad paterna.

- d) Valores políticos. Se trata de aquellos que nos impone la sociedad en la que vivimos. A menudo tienen que ver con su propio funcionamiento, o con el lugar que debemos ocupar dentro de ella. Son conductas como el patriotismo, por ejemplo, que se inculcan en la escuela y en otras instituciones que poseen un plan formativo, no sólo en conocimientos, sino también en valores cívicos, patrióticos, en definitiva, políticos.

- e) Valores religiosos. Aquellos provenientes de la práctica puntual de algún tipo de religión o misticismo, especialmente aquellos que poseen instituciones que los respaldan, o sea, iglesias. El cristianismo, una de las principales religiones del mundo, posee su propia serie de valores cristianos, como son los profesados por los 10 mandamientos: la obediencia a los padres, la fe en Dios, el rechazo a las tentaciones “carneles”, el amor al prójimo, etc.

- f) Valores éticos. Los valores vinculados con la ética son aquellos que se desprenden de una profesión, un conocimiento o un poder. Regulan la buena utilización de un cierto poder que la sociedad nos entrega. Por ejemplo, la honestidad (contraria a la corrupción) es un valor que todos anhelamos ver en nuestros políticos, aunque éstos en muchos casos se empeñen en defraudarnos. La sinceridad, por otro lado, es una cualidad ética que apreciaremos en un médico al que confiamos nuestra salud.

- g) Valores morales. Los valores morales a menudo se confunden con los religiosos y con los familiares, porque usualmente todos ellos tienen fronteras comunes, dictadas por la historia, la cultura y la tradición. Sin embargo, entenderemos por valores morales aquellos que se desprenden de dos nociones absolutas y difíciles de definir: el bien y el mal.

Los valores son realmente puntos de vista respecto a las cosas, no categorías definibles en términos universales. Por eso, la distinción entre qué es lo “bueno” en la sociedad y qué es lo “malo” va cambiando en el tiempo, y eventualmente se aceptan conductas que antes se consideraban “malas” o viceversa. Por ejemplo, en alguna época de Occidente, mucho más supersticiosa, se consideraba que mostrar más allá de los tobillos en el vestido de una mujer era pecaminoso, indecente y, por lo tanto, algo malo. Este criterio, como podemos ver hoy, se fue flexibilizando con el tiempo. (Garcés, 2008).

3.4.5. Factores que regulan la formación y práctica de los valores.

Son innumerables los factores que ejercen influencia en la formación y el ejercicio de los valores. Sin embargo, se puede resaltar algunos como los más relevantes:

- 1) **Medios de comunicación.** En la actualidad los medios de comunicación juegan un papel muy importante en el desarrollo de los valores de las sociedades, pues se han vuelto un agente educativo, junto con la familia y la escuela. Los medios de comunicación son la forma rápida y fácil de transmitir un mensaje, existen muchos, entre ellos se pueden destacar los más populares: la televisión, la radio, el internet, las redes sociales entre otros, estos han influido mucho en la educación de los niños, jóvenes y hasta en los adultos, pues han logrado que la gente se crea o asimile que todo lo que se dice en ellos es cierto; por esta razón determinan gran parte de nuestras ideas, hábitos y costumbres ya que nos muestran a diario diferentes estilos de vida que podemos adoptar o poner en práctica. Es importante considerar y analizar el papel que han jugado los medios de comunicación en la pérdida de los

valores ancestrales en los jóvenes de hoy, particularmente aquellos referidos a la conducta sexual. Los medios de comunicación con todas sus propagandas nos hacen ver más interesantes y de más valor ciertos objetos y prácticas, según el beneficio que reporta a ciertas ideologías y empresas comerciales. La influencia de los medios de comunicación en la formación o deformación en la práctica de los valores en una sociedad está fuera de duda, ellos transmiten masivamente determinadas apreciaciones, o políticas, enfatizan como buenas, ciertas acciones o conductas, al tiempo que condenan o neutralizan otras. (Páez et al, 2006).

2) **La tecnología.** Desde que el ser humano descubrió e hizo la tecnología, comenzó atribuirle cierto tipo de valores. Por lo general, mientras más moderna sea la tecnología, mayor es el valor atribuido a la misma, particularmente por los jóvenes. La modernización ha llegado a los lugares más recónditos del planeta y, junto con ella, la idea que la misma es necesaria e importante para elevar el nivel de vida. Este proceso de modernización ha ocasionado el ocaso de ciertos valores y la emergencia de otros. Por lo general la tecnología proporciona al individuo comodidad y mayor poder en todo sentido, por lo cual como valor se impone sobre los demás. Esta sustitución de valores por otros ha generado dependencia de los procesos tecnológicos, dando lugar a lo que se conoce como consumismo. (Páez et al, 2006).

3) **La presión social.** Muchos valores se imponen por el solo hecho que están de moda. No hay mayor argumento del por qué hace o deja de hacer muchas cosas un gran porcentaje de los seres humanos que el solo hecho que los demás lo hacen. En este sentido los valores están presentes dentro de la vida cotidiana y se manifiesta como normas sociales, porque la sociedad tiene un gran poder de influencia en la conducta de las personas, dependiendo del lugar donde la persona se desenvuelve así serán las conductas que va adoptando, los valores son necesarios para una buena convivencia, si una comunidad tiene ciudadanos responsables, gran parte de la

comunidad será responsable y viceversa si los padres y autoridades son corruptas. Cada vez es menor la influencia que tiene la familia y el colegio en la formación de valores, otorgándole mayor protagonismo a la sociedad en su conjunto. (Páez et al, 2006).

3.4.6. Valores vitales.

Los valores vitales son un conjunto de valores y creencias de una persona que dan sentido a su proyecto de vida y que sustentan sus decisiones y preferencias en los diferentes contextos que son valiosos para el individuo. Los valores vitales son aquellos que permiten la subsistencia física, la calidad de vida, el éxito personal y profesional, así como la adaptación general del individuo a su medio ambiente. (Wilson et al, 2010).

“Son 10 los principales valores vitales:

1. *Familia.*
2. *Esposo/a, pareja, relaciones íntimas*
3. *Cuidado de los hijos/as*
4. *Amigos, vida social*
5. *Trabajo*
6. *Educación/ formación*
7. *Ocio / diversión*
8. *Espiritualidad*
9. *Ciudadanía*
10. *Cuidado físico”.* (Wilson et al, 2010: 19).

Los valores evolucionan con el tiempo. Si bien los valores en sí mismo no cambian, pero si lo hace la creencia y el comportamiento del individuo asociado a dichos valores. Por ejemplo el valor familia está presente en todo el ciclo biológico del individuo, pero en la niñez tiene cierta connotación, que cambia al llegar a la adolescencia y juventud y vuelve a modificarse en la adultez y ancianidad. Por tanto, el valor como tal no se

modifica, pues es un concepto, pero si atraviesa un proceso la importancia que tiene para los sujetos particulares.

La esencia de un valor está ligado a la función que tiene o las consecuencias que ocasiona en quien lo practica. Si la inteligencia es la capacidad de adaptarse al cambio y el éxito depende de cuan pertinente sea tu ubicación en un momento y lugar determinado, la delimitación y acomodación a ciertos valores influirá de manera decisiva en el logro de las metas de cada quien. En este contexto cobra sentido la frase: Lo que ves y escuchas, depende de qué tipo de persona eres y desde qué punto estás mirando.

Los valores vitales otorgan mayores posibilidades de adaptación. Los valores vitales deben ser interpretados desde una lógica funcionalista. Los valores vitales son características que ayudan a sobrevivir y aumentan la eficacia biológica en el ambiente; los valores vitales otorgan ventaja selectiva a los individuos, en el lugar donde desplieguen sus funciones básicas. (Wilson et al, 2010).

3.5. CELOS

3.5.1. Definición de celos.

Los celos son considerados como un fenómeno complejo, al involucrar cogniciones, emociones y conductas de manera multidimensional, al evocar diversas reacciones. La conducta está relacionada con el organismo y las situaciones ambientales, por lo que los celos son causados como respuesta y el comportamiento de celos como un componente operante. Esta comparación resulta debido a la interrelación que tiene la persona con el medio que lo rodea. Los celos se manifiestan en una situación social en la que la persona participa y la cuál se efectúa ante una emoción observada y tras la amenaza de la pérdida del ser amado. En esta tesis los celos son definidos como. *“sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada transgresión de la norma de la exclusividad por parte de una pareja, que tiene componentes como enojo,*

dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga hacia la pareja". (Díaz-Loving, et al, 1989: 35).

3.5.2. Tipos de celos

Los celos se basan en la percepción subjetiva que una relación importante se encuentre asechada por otra persona. Estos a su vez, manifiestan diversos tipos de celos, que se describen a continuación

- a) Celos Románticos: Conforman la situación con mayor frecuencia relacionada a los celos, en donde la persona encuentra diversas intimidaciones o amenazas de otra persona que no pertenece a la relación, que causa peligro en ella.
- b) Celos en la Amistad: A diferencia del amor, la amistad no conlleva un compromiso, pero se encuentra en ella experiencias agradables para los seres humanos que ayudan a fortalecer el eje social y aunque no predispone exclusividad como en una relación de pareja, se encuentran celos en este vínculo.
- c) Celos sospechosos: Se encuentran cuando la amenaza resulta dudosa, pero la persona que experimenta esta sensación la adopta como cierta. Se expresa por inseguridades recurrentes, fantasías y ansiedad pero que aun así no se clasificarían como una patología.
- d) Celos consumados: Cuando la situación es real y la relación se avería; la causa es cambiante en este tipo de celos debido a que se ha sufrido una traición y se encuentran emociones y situaciones tales como, tristeza, ira, envidia y hasta depresión. (Díaz-Loving, et al, 1989).

3.5.3. Celos según el sexo.

Los hombres mayormente se rehúsan a aceptar que sienten más celos que el sexo opuesto, expresándolo mediante el enojo y violencia en la acción sexual externa; en cambio, el sexo femenino, manifiesta esta variable por la supuesta implicación emocional que su pareja le ofrece a una tercera persona. Los varones creen que la situación se efectúa de forma externa a ellos, mientras que las mujeres inculpan la

situación a ellas mismas. La mujer por su parte intenta exteriorizar posesividad hacia su pareja, el hombre reacciona compitiendo contra la tercera persona.

Mead (1977; citado por Díaz-Loving, et al, 1989) en estudios realizados refiere que el género femenino es el género más celoso, ya que la mujer desde el punto económico, el derecho que tiene en sus hijos, la jerarquía de roles y la libertad que tiene de accionar, depende de la conservación de sus relaciones interpersonales con el género masculino. Las mujeres se muestran más inseguras que los hombres por lo que de ese punto se considera mucho más celosa que ellos, dicha inseguridad no es motivada por la falta de exclusividad sexual, sino debido a la dependencia económica por el hombre, vinculada con su seguridad, es este factor lo que causa el miedo a perder su seguridad y no por la privación sexual. Es así que el género femenino, puede crear celos del género masculino haciendo comparaciones relacionadas con el trabajo, cantidad de dinero disponible o carrera profesional del género masculino.

“El género femenino siente que su pareja podría cambiarles por mujeres sexualmente más atractivas debido a la insatisfacción que percibían de sus parejas; los hombres por su lado, piensan que sus parejas podrían sentir atracción por otros hombres que querían una relación formal y firme que la que sostenía con ellos. Los celos, por tanto, están regulados por las características personales e individuales de quien los experimenta y por los detalles del contexto, entre estos por las cualidades del rival”. (Díaz-Loving, et al, 1989: 46).

3.6. INVESTIGACIONES SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LAS PAREJAS CONVIVIENTES

Acevedo, H., Restrepo, L., y Tovar. J. (2007) en Colombia, realizaron un estudio denominado “Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali”. En dicho estudio analizan la evolución de las parejas a lo largo de la relación y tratan de encontrar una explicación al hecho de la creciente disolución de las parejas en los primeros años

de relación. Para esto acuden al psicoanálisis como teoría explicativa del éxito o fracaso de las relaciones afectivas. En dicho estudio se maneja la idea del narcisismo como elemento básico cuya superación o estancamiento define las características amorosas de la pareja.

De manera general, el individuo en situación de pareja está en un constante estado conflictivo, incluyendo fuerzas opuestas (Eros-Thanatos), con las que el individuo debe tratar de mantener un equilibrio psíquico (homeostásis). El otro (la pareja), es, a su vez, un objeto de deseo erótico, como de los impulsos agresivos. La elección de la pareja afectiva es producto de fuerzas instintivas e inconscientes. El componente erótico de la pareja está dominado desde el nacimiento por sus impulsos, después entra en contacto con los productos de la cultura en el medio ambiente familiar, pues la vida en pareja debe adaptarse a la vida en sociedad. Y es en ese contexto donde surge el "super-yo", pues las normas sociales imponen restricciones como el contrato matrimonial, el cuidado de los hijos, la fidelidad afectiva, etc.; es así que la conducta personal queda regulada por las presiones externas que el sujeto ha interiorizado.

La pareja a lo largo de todos los ciclos vitales está motivada básicamente por los impulsos del sexo y la agresión. Las conductas que confieren placer a través de la descarga de impulsos instintivos son las que se aprenden y repiten. La pareja es el objeto de deseo sexual que sirve para la reducción de las tensiones de naturaleza orgánica.

Si bien la pareja se traza metas comunes, es evidentemente que siempre predomina el interés individual. En las relaciones sexuales predominan las fantasías individuales (no las de pareja), por lo cual cada miembro de la misma utiliza al otro como un catalizador de su propio placer. Si esto no fuera cierto no se daría la infidelidad. Este comportamiento siempre está latente y es el escape a la fantasía erótica cuando la pareja actúa no puede satisfacer la descarga del impulso erótico. En la vida anímica de pareja aparece integrado siempre, efectivamente, "el otro" como modelo, objeto auxiliar o

adversario, y de este modo, la psicología individual es, al mismo tiempo y desde un principio, psicología social en un sentido amplio, pero plenamente justificado. La pareja es, al mismo tiempo un rival y un aliado. A lo largo de los ciclos vitales sólo cambian los acentos, al principio puede predominar la rivalidad y en la etapa de la madurez la alianza, o viceversa.

La elección de objeto amoroso es la única posibilidad de superar el narcisismo infantil. Sólo este logro permite la estabilidad de la pareja. Al principio de las relaciones predomina la etapa narcisista y egocéntrica, para dar paso posteriormente a una fase de mayor desprendimiento y sumisión a los ideales del otro. Si no se supera el narcisismo en la relación de pareja, la misma está condenada a su involución en el desarrollo. (Acevedo et al, 2007).

En la Universidad Complutense de Madrid, Izquierdo, A. (2005) publicó un estudio denominado “Psicología del desarrollo de la edad adulta teorías y contextos”, en el cual se analiza los avatares de las parejas afectivas a lo largo de los años en que la pareja se encuentra junta, tomando como marco teórico la terapia cognitiva de Beck. En dicho estudio se identifica la evolución de las cogniciones que acompaña las conductas y afectos de los cónyuges. Se puntualiza en la presencia de cogniciones negativas e irracionales, las mismas que estarían en la base y génesis de la disolución de los matrimonios.

En la parte conclusiva de este estudio, el autor indica que toda pareja empieza su experiencia vital con ciertas metas e ilusiones. Sin embargo con el tiempo, muchas de estas intenciones se van deformando producto de la invasión de ciertas ideas irracionales. Las parejas que salen exitosas son aquellas que pueden contrarrestar la tendencia a formarse juicios injustificados y proyectar imágenes distorsionadas el uno del otro. Esos principios pueden ayudar a cada cónyuge a llegar a conclusiones más precisas y razonables y prevenir así el ciclo de malentendidos, que conduce a los conflictos y hostilidades matrimoniales. Al parecer la clave para que se dé esta

mitigación de las ideas irracionales está en la actitud de cada miembros de la pareja en cuanto a sus propias ideas, esto quiere decir que admiten flexibilizar sus puntos de vista.

En el estudio realizado se pudo observar que las cogniciones que presentan mayor prevalencia en las parejas jóvenes son:

- Es necesario conocer todos los pensamientos y estado de ánimo de nuestra pareja para lograr un entendimiento pleno.
- Debo confiar plenamente en mi pareja pues sé que no me fallará.
- Mi pareja y yo empleamos un sistema de códigos totalmente claro y explícito.

Más de la mitad de las parejas que llevaban 30 o más años de matrimonio calificaron de irreales las metas y propósitos planteados al principio de la vida en pareja; con el paso de los años maduraron esas cogniciones, desechando otras. Las razones que dieron fueron que dichas expectativas eran irreales, las actitudes que las acompañaban resultaron contraproducentes, las explicaciones negativas injustificadas y las conclusiones ilógicas. Las parejas que no maduraron en las cogniciones iniciales, entre el 40 y el 55% terminaron en divorcio. Estas separaciones se dieron mayormente en la etapa media de convivencia, vale decir luego de 10-15 años de matrimonio. Se vieron impulsadas a terminar con el vínculo, pues lo consideran como una serie interminable de errores y desgracias. Muchas de ellas calificaron de ingenuas las ideas y planes que se propusieron al principio del ciclo vital.

Las cogniciones presentes tienen una dirección centrífuga o centrípeta; las primeras llevan a la disolución y las segundas apuntan hacia la unión. Las fuerzas centrífugas tienden a hendir la relación: desilusiones desmoralizadoras, malentendidos laberínticos y torturantes comunicaciones malogradas. Entre las cogniciones que con el tiempo se convirtieron en fuerzas centrífugas están la representación idealizada del matrimonio que no prepara a las parejas para hacer frente a las decepciones, frustraciones y fricciones. A medida que los malentendidos y conflictos se combinan para encender el

enojo y el resentimiento, la persona que antes había sido amante, aliado y compañero es visto ahora como antagonista.

Hay cualidades especiales como compromiso, sensibilidad, generosidad, consideración, lealtad, responsabilidad, confiabilidad, que son determinantes para una relación feliz. Los cónyuges deben cooperar, transigir, y proceder con decisiones solidarias. Deben saber adaptarse, reconocer errores y rasgos particulares del otro. Si se cultivan esas “virtudes” durante cierto tiempo, el matrimonio se desarrolla y madura.

Del análisis de las parejas que existiendo amor entre ambos terminaron en fracaso, se pudo establecer que dicho sentimiento no estaba acompañado por las cogniciones apropiadas. Debido a estas ideas irracionales muchas conductas son susceptibles de ser interpretados mal. Cuando concurren los conflictos, a menudo por una mala comunicación, los cónyuges parecen estar más dispuestos a acusarse mutuamente que a pensar en el conflicto como en un problema que puede solucionarse. A medida que surgen las dificultades y proliferan las hostilidades y los malentendidos, los cónyuges pierden de vista aquellos aspectos positivos que su pareja les aporta y representa, es decir, alguien que los apoya, que realza sus experiencias, que comparte la construcción de una familia. En última instancia llegan a dudar de la propia relación y pierden así la oportunidad de desenredar los nudos que deforman el mutuo entendimiento. (Izquierdo, 2005).

En la Universidad de las Américas, Puebla, México, Carrillo, L. (2004) realizó un estudio titulado “Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflictos y satisfacción en la relación de pareja” en el cual analiza la influencia de los estilos comunicacionales en la satisfacción marital de la pareja. La comunicación no es un simple estilo, afirma, sino que es la pieza clave sobre la cual se construye todo el entendimiento de la pareja y determina su futuro. El autor describe, particularmente, la diferencia de comunicación entre ambos miembros de la pareja y cómo estos estilos evolucionan a lo largo del tiempo de la pareja.

El autor, luego del análisis de los datos, resume una serie de conclusiones que arrojan luz sobre porqué las parejas matrimoniales tienen problema al comunicarse. Una razón es que mujeres y hombres tienden a diferentes estilos de conversación. Aunque una persona posea en esencia el mismo estilo que su cónyuge, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en este aspecto, la esposa adopta un estilo “femenino” de conversación, culturalmente definido, y el marido, un estilo “masculino”. Es característico que las mujeres muestren una mayor tendencia a hacer preguntas, invadiendo con frecuencia la parte privada de la pareja. Esta actitud interrogadora puede representar su mayor compromiso en las relaciones personales, pero también genera conflictos.

Los hombres son menos propensos a efectuar las preguntas personales. Tienden a pensar: “si ella quiere decirme algo, me lo dirá sin que se lo pregunte”. En cambio una mujer reflexionará: “si no pregunto, él pensará que a mí no me interesa”. Para el hombre es posible que preguntar represente un entrometimiento y una invasión de la privacidad; para las mujeres, no obstante, es una muestra de confianza y una manifestación de interés. Con el paso de los años, en las parejas que salieron airoso de las crisis a las que enfrentaron, disminuye esa actitud intrusiva hacia la parte privada del cónyuge.

Las mujeres usan más emisiones sonoras (palabras) para demostrar que prestan atención cuando sostienen una conversación. Un hombre, por lo regular, usará emisiones sonoras (palabras) sólo cuando está de acuerdo con lo que dice su mujer, en tanto ella lo hará simplemente para indicar que escucha. Los hombres interrumpen menos a su interlocutor en medio de una conversación. La mujer puede sentirse ignorada y disminuida porque su marido no emite sonido receptivo alguno, lo que ella interpreta como falta de interés.

Muchos conflictos de pareja se acrecientan más cuando los cónyuges tratan de discutirlos y analizarlos. Los hombres son menos propensos que las mujeres a hacer

comentarios en el transcurso de la conversación en vez de esperar que la otra persona termine de hablar. Las mujeres consideran que hacer comentarios en medio de una conversación es parte de un protocolo saludable y de respeto. En los hombres es menos probable que contesten a comentarios de la otra parte; con frecuencia, no responden o no se dan por aludidos, responden tardíamente al final de la exposición del otro. Tercero, están más dispuestos a desafiar o a discutir las manifestaciones de su pareja, lo que explica por qué un marido siempre parece polémico. Los hombres suelen emplear más aseveraciones en las conversaciones que las mujeres; algunas esposas se sienten agraviadas por la “voz de la autoridad” y no se dan cuenta de que las aseveraciones de sus maridos representan más un estilo masculino que un sentido de superioridad.

Al principio de la vida matrimonial son más evidentes estas diferencias en la comunicación y producen mayores repercusiones en los cónyuges. Con el paso de los años las personas se vuelven más tolerables y adquieren mayores repertorios comunicativos. En las primeras etapas de la evolución de las parejas las condiciones están dadas para que surjan los conflictos, pues cada miembro de la pareja parece emplear códigos diferentes. Una esposa, por ejemplo, podría percibir a su marido como desinteresado, controlador y no receptivo cuando, en realidad, su modo de hablar refleja simplemente el estilo que aprendió a usar con todos, no sólo con ella.

En las etapas más avanzadas de las parejas, estas diferencias en los estilos de comunicación entre maridos y esposas suelen aligerarse mejorando las relaciones pues aprenden a sincronizarlos. Los maridos aprenden a ser más receptivos y dar señales activas de recepción o de gestos en medio de las conversaciones, disminuyendo la susceptibilidad en la mujer de que nos importa el tema de conversación. Asimismo, las esposas suelen interrumpir menos en las conversaciones y hablar sobre todo al final, habiendo escuchado la mayor parte de las argumentaciones. (Carrillo, 2004).

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

Este capítulo contiene la estructura metodológica que orienta la investigación, proporcionando una detallada descripción de los métodos y procedimientos utilizados para alcanzar los objetivos planteados. A través de la selección y justificación de las estrategias de investigación, se establece un marco coherente que asegura la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos.

Se presenta los instrumentos seleccionados que incluye toda la información necesaria para comprobar su fiabilidad, al igual de los pasos seguidos para la realización de presente trabajo y el cronograma que expresa cuanto tiempo llevó la realización del mismo.

4.1. ÁREA A LA CUAL PERTENECE LA INVESTIGACIÓN

La presente tesis pertenece al área de la **Psicología Clínica**, ya que realiza un diagnóstico individual de cada sujeto que pertenece a la muestra de la investigación. En esta investigación en particular, se pretende determinar las principales características psicológicas de las parejas convivientes en la ciudad de Tarija.

“La Psicología Clínica es una especialidad de la Psicología que se ocupa del comportamiento y los fenómenos psicológicos y relacionales implicados en los procesos de salud enfermedad de los seres humanos”. (Craig y Metze, 2002: 23).

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación realizada tiene las siguientes características:

El presente trabajo es de tipo **descriptivo**, porque se realiza la caracterización del fenómeno de estudio sin realizar un análisis causal. A lo largo de este estudio, se pretende identificar el “qué” y no el “por qué” de las diferentes variables.

“La investigación descriptiva se encarga de puntualizar las características de la población que está estudiando. Su objetivo es describir la naturaleza de un segmento demográfico, sin centrarse en las razones por las que se produce un determinado fenómeno”. (Hernández Sampieri et al, 2014: 54).

Debido a que el objetivo de esta tesis es generar información actualizada sobre el tema, se la puede tipificar como una investigación de tipo **teórica**. En relación a los estudios teóricos, Navas (2001: 48) refiere que *“estos estudios ayudan a obtener un mejor conocimiento de los fenómenos naturales, como así también el conocimiento obtenido de estos estudios expande la base teórica de un tema en particular. Esta investigación involucra el proceso de recolectar y analizar información para desarrollar y mejorar la teoría”*.

Por otra parte, tomando en cuenta la naturaleza de los instrumentos empleados y el procedimiento de tabulación de datos, la investigación se tipifica como **cuantitativa**, ya que los instrumentos seleccionados fueron construidos en base a procedimientos estadísticos, como así también con los datos obtenidos, se procede a la tabulación de los mismos, para después ser presentados en frecuencias y porcentajes. En cuanto a los estudios cuantitativos, Hernández Sampieri (2014: 56) refiere que este tipo de estudios *“utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías”*.

Por último, la presente investigación, en cuanto al tiempo que se utilizará para el desarrollo de las distintas fases que la componen, se la puede tipificar como **transversal**, debido a que se la realiza en un solo momento temporal y no a lo largo de un proceso. Según Arnau et al (2000: 131), de este tipo de estudios *“su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede”*.

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.3.1 POBLACIÓN

La población está constituida por parejas casadas y concubinas que viven en la ciudad de Tarija. *“El estado civil en Tarija (casados y concubinos), es del 50.4%”* (INE 2012:27), porcentaje que significa 298.267 personas aproximadamente.

Variables de inclusión.

1. Estado civil:
 - a) Concubino/a.
 - b) Casado/a.
2. Edad:
 - a) Más de 18 años.
3. Lugar de residencia: Tarija Capital.

Variables sociodemográficas.

1. Sexo:
 - a) Hombre.
 - b) Mujer.
2. Nivel educativo:
 - a) Bachiller.
 - b) Universitario / técnico medio.
 - c) Licenciatura o más.
3. Número de hijos:
 - a) No.
 - b) 1 hijo/a.
 - c) 2-3 hijos.
 - d) 4 o más hijos.

4.3.2. MUESTRA

La muestra seleccionada está compuesta por 110 personas, 55 parejas; el número de muestra no fue determinado a través de fórmulas estadísticas sino por criterios particulares del investigador, como ser el tamaño de la población que, al ser bastante extensa, se decidió establecer una muestra alcanzable dentro del tiempo establecido para la investigación.

Para la conformación de la muestra, se utilizó el muestreo intencional y se realizó a través de la técnica Bola de Nieve, porque se identifica los primeros casos que coincidan con las variables de inclusión, luego, en segundo lugar, a esas personas se les pide datos de sus conocidos que tengan características propias de la población. De esta manera se va identificando personas que coincidan con las características requeridas y que, principalmente, tengan interés y deseo de colaborar en la investigación.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. Métodos

Dentro de la presente investigación se emplearon los siguientes métodos:

Método analítico.

Se empleó el método ya que en esta investigación se busca caracterizar el fenómeno de las parejas convivientes, identificando ciertas variables relevantes. En relación a este método Hernández Sampieri et al (2014: 57) refieren que el método analítico *“es un método científico aplicado al análisis de los discursos que pueden tener diversas formas de expresión, tales como las costumbres, el arte, los juegos lingüísticos y, de manera fundamental, la palabra hablada o escrita.*

Método deductivo.

Asimismo, se empleó el método deductivo, esto debido a que desde la teoría expuesta en el marco teórico se busca interpretar los resultados encontrados con la aplicación de cada uno de los instrumentos. De acuerdo con Arnau et al, (2000: 133). *“la lógica o razonamiento deductivo comienza con la teoría y de ésta se derivan expresiones lógicas denominadas “hipótesis” que el investigador somete a prueba”*

4.4.2. Técnicas

Las técnicas de investigación empleadas, entendidas como procedimientos específicos diferenciables al interior de los métodos, son las siguientes:

4.4.2.1. Escala.

Se empleó la técnica de la escala, para clasificar los datos en base a una dimensión jerárquica de algunos instrumentos seleccionados. Dentro de esta técnica está la escala de Satisfacción Marital, de Russell y Wells (1990), adaptada por Domínguez (2012).

4.4.2.3. Inventario.

También se empleó la técnica de los “Inventarios”, donde algunos instrumentos que se utilizarán, pretenden describir (inventariar) características de los sujetos evaluados, sin ordenar las respuestas de manera jerárquica o sin que dichas respuestas manifiesten cierta capacidad. Las respuestas no son correctas o incorrectas, sino que demuestran la conformidad o no de los sujetos. Dentro de esta técnica están los inventarios de Estilos de amor (Ojeda, 2006) y el inventario multidimensional de celos de R. Díaz-Loving, S. Rivera y M. Flores (1989).

4.4.2.3. Cuestionario.

Un cuestionario es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados. En esta tesis se empleó el Cuestionario de valores vitales de Wilson et al (2010).

4.4.3. Instrumentos

Para una mejor comprensión de cada instrumento, a continuación, se presentan las fichas técnicas de cada uno de ellos:

1) Inventario sobre estilos de amor (Ojeda, 2006)

Autor: Ojeda, 2006

Objetivo del test: Identifica los estilos de amor dentro de la pareja.

Técnica: Test psicométrico (Escala).

Historia de creación y baremación del inventario sobre estilos de amor:

“Diversos autores se han preocupado por generar un instrumento que permita cuantificar las características humanas y objetivar el proceso de evaluación. En relación de las tipologías del amor, se han desarrollado pruebas que indican el estilo de amor de los involucrados en una relación romántica. Sternberg desarrolló la Escala triangular del amor (1989), constituida por 45 ítems, Mazadiego y Norberto (2011) realizaron una investigación a una muestra de 1000 estudiantes de un rango de 19 a 31 años. El inventario sobre Estilos de amor es un constructo evaluado por el estilo de amor y el modo de aplicación es individual o colectivo basado en IEAA, Ojeda, 2006 con respuestas tipo escala Likert con 69 ítems. (Peña, 2017:3).

Para la elaboración de baremos, considerando los seis estilos de amor, se utilizó rangos percentiles mediante el programa SPSS. Los percentiles dividen la distribución en 99 valores, cada percentil indica el porcentaje de elementos del conjunto que se encuentra por debajo del valor de la variable que representa. (Peña, 2017:34)

Confiabilidad y validez: Se adaptó y estimó las propiedades psicométricas del Inventario Sobre Estilos de Amor (IEAA) en 410 jóvenes y adultos de Lima Metropolitana que tienen una relación en la actualidad. Se proporcionaron evidencias de validez relacionadas al contenido de la prueba por medio del criterio de cinco jueces. Además, se obtuvo evidencias de validez vinculadas a la estructura interna de la prueba mediante el análisis factorial confirmatorio (CFI=.967, TLI=.966, SRMR=.080 y RMSEA=.077) y confiabilidad compuesta de las puntuaciones obtenidas en la escala (ágape=.840, manía=.785, pragma=.808, amistoso=.967, ludus=.891 y eros=.940).

Procedimiento de aplicación y calificación: El formato de respuesta corresponde a un tipo de escala Likert de cinco puntos, que comprende desde 1 (totalmente en

desacuerdo), 2 (en desacuerdo), 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo), 4 (de acuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo).

Para obtener la calificación del inventario es necesario:

- Seleccionar los reactivos que pertenecen a cada factor.
- Sumar la calificación de los puntajes (1, 2, 3, 4 ó 5) dados por el sujeto.
- El puntaje obtenido es la calificación para ese factor.

Comparar el puntaje con el punto medio para evaluar si la persona está por arriba o debajo de la tendencia. Además, tomar en cuenta el puntaje máximo que se puede alcanzar, así como el mínimo. Al tener todos los resultados se obtiene los porcentajes de cada uno de los factores para poder comparar en cuál de los estilos de amor la persona puntúa más alto.

Este instrumento consta de 69 ítems, los cuales corresponden a seis estilos de amor: Estilo erótico (Ideología que se funda en la atracción física hacia la pareja. Expresa el amor a través de una búsqueda constante de nuevas formas de coquetear y seducir a la pareja, pues desea llegar al goce y a la consumación sexual). Estilo lúdico (Ideología bajo el pensamiento que solo se vive una vez, por tanto, se debe conocer personas de todo tipo, tener muchas parejas y buscar nuevas relaciones). Estilo amistoso (Ideología cuya expresión de amor se funda en alimentar día a día una amistad profunda con la pareja. Se caracteriza porque en la relación existe entendimiento y acuerdo mutuo en cuanto a compartir actividades). Estilo maníaco (Ideología que se basa en ser demandante con la pareja y celarla muy frecuentemente. Manifiesta su amor por el otro a través de una búsqueda constante por controlar todo lo que hace; por ello, supervisa y le pide cuentas de su comportamiento). Estilo pragmático (Ideología fundada en la planeación de la elección de la pareja y todo lo que entra en juego en la dinámica de dicha relación). Estilo Agápico (Ideología cuya expresión de amor se basa en la consigna de que la pareja es más importante que uno, ante cualquier circunstancia se busca cubrir primero sus necesidades).

Para el procedimiento de la aplicación, se pide al sujeto que conteste la ficha de datos sociodemográfica marcando con una X el número que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja, considerando las alternativas propuestas para su respuesta:

| Alternativas de respuestas | |
|-----------------------------------|---|
| Totalmente de acuerdo | 5 |
| De acuerdo | 4 |
| Ni de acuerdo ni desacuerdo | 3 |
| En desacuerdo | 2 |
| Totalmente de acuerdo | 1 |

Escala:

| Estilo de amor | Ítems |
|-----------------------|---|
| Ágape | 11,14,26,58,66,67 |
| Amistoso | 3,4,6,10,17,19,23,24,25,27,28,32,33,36,37,40,42,46, 49,50,53,55,59,61,62,64,65,68,69 |
| Eros | 1,9,15,18,29,30,31,43,44,56 |
| Ludus | 8,12,13,20,21,38,39,52,54,63 |
| Manía | 2,5,7,22,35,48,57 |
| Pragma | 16,34,41,45,47,51,60 |

Los puntajes de cada ítem se suman y se los transforma percentiles. La interpretación se la realiza por cada dimensión en base a esta escala:

Percentiles:

Acento de cada estilo de amor:

Muy bajo (0 – 20)

Bajo (21 – 40)

Medio (41 – 60)

Alto (61 – 80)

Muy alto (81 – 100)

2) Escala de satisfacción marital

Autor. Russell y Wells (1990) y adaptado por Domínguez (2012).

Objetivo. Mide el grado de satisfacción marital en el entorno de la pareja.

Técnica. Escala

Historia de creación y baremación. El instrumento fue creado por Russell y Wells (1990) y adaptado por Domínguez (2012) a parejas españolas. El instrumento consta de 71 ítems agrupados en dimensiones asociadas a la satisfacción familiar:

- 1) Cohesión familiar: incluye ítems relacionados con la satisfacción familiar y la dinámica de la pareja.
- 2) Admiración/atracción: relacionado con la percepción de la pareja y la valoración de su atractivo.
- 3) Apoyos de la familia: incluye valoraciones sobre la pareja como padre o madre, así como en relación con los hijos (crianza) y relaciones con la familia extensa.

- 4) **Asuntos económicos:** incluye la estabilidad económica de la pareja, constituyendo más bien una lista de chequeo que un factor en sí mismo.
- 5) **Autopercepción:** cuyos ítems se relacionan con la satisfacción personal de la persona encuestada.
- 6) **Valores:** aporta a la existencia de valores tradicionales en la pareja.
- 7) **Homogamia:** se relaciona con la existencia de circunstancias similares o simétricas en la pareja, como, por ejemplo, los aspectos formativos, económicos, etc.

Confiabilidad y validez. El análisis de fiabilidad de las diferentes dimensiones, avala la fiabilidad del instrumento.

Índices de Fiabilidad (Alfa de Cronbach) de las diferentes dimensiones

| | Nºítems | España | Hombres | Mujeres | Total |
|--------------------|---------|--------|---------|---------|-------|
| Cohesión | 28 | 0,897 | 0,889 | 0,890 | 0,887 |
| Atracción | 9 | 0,757 | 0,736 | 0,731 | 0,730 |
| Crianza | 8 | 0,657 | 0,648 | 0,674 | 0,651 |
| Asuntos económicos | 3 | 0,451 | 0,303 | 0,378 | 0,346 |
| Autopercepción | 11 | 0,569 | 0,524 | 0,610 | 0,568 |
| Valores | 6 | 0,625 | 0,610 | 0,564 | 0,586 |
| Homogamia | 6 | 0,444 | 0,317 | 0,529 | 0,440 |

Procedimiento de aplicación y calificación. El instrumento consta de 71 ítems agrupados en 7 dimensiones. Para la calificación se deben sumar los puntajes parciales y transformarlos a deciles y centiles. En el caso de la dimensión homogamia, teniendo en cuenta que la escala ha sido respondida por ambos miembros de la pareja, se han restado las puntuaciones de la mujer respecto a las del hombre (es decir: puntuación del hombre – puntuación de la mujer) en cada uno de los ítems, de modo que una diferencia positiva indicaría que el hombre ofrece valoraciones más elevadas que las que ofrece la mujer; mientras que una diferencia negativa indicaría que la mujer ha realizado valoraciones más elevadas de las que ha realizado el hombre. De esta manera, las puntuaciones cero o en torno a este valor indican una semejanza (u homogamia) respecto a los aspectos valorados por la escala.

Ítems negativos que deben ser invertidos:

6/14/16/18/20/21/27/30/34/35/37/41/49/52/53/55/56/60/61/66.

Agrupación de ítems según dimensiones

Cohesión familiar: 1/6/9/10/11/12/13/15/17/18/21/24/27/31/32/33/34/35/36/39/
40/41/54/55/63/67/70/71 = 28

“Admiración/Atracción”: 3/19/22/43/44/45/46/52/58 = 9

“Apoyo familiar/Crianza”: 2/23/29/38/47/57/59/61 = 8

Asuntos económicos: 14/48/49 = 3

Autopercepción_ 16/25/26/28/30/37/42/53/56/60/66 = 11

Valores: 51/62/64/65/68/69 = 6

Homogamia: 4/5/7/8/20/50 = 6

Los resultados se expresan en la siguiente escala según los valores totales:

| | |
|--|-----------|
| NULA O CASI NULA SATISFACCIÓN MARITAL | (0-142) |
| ESCASA SATISFACCIÓN MARITAL | (143-213) |
| TÉRMINO MEDIO | (214-284) |
| CONSIDERABLE SATISFACCIÓN MARITAL | (285-355) |
| PLENA O CASI PLENA SATISFACCIÓN MARITAL. | (356-426) |

Para el cálculo del nivel de satisfacción marital por dimensiones, se debe prorratear la anterior escala según el número de ítems de cada dimensión:

COHESIÓN (28): 28-56 / 57-84 / 85-112 / 113-140 / 141-168.

ATRACCIÓN (9): 9-18 / 19-27 / 28-36 / 37-45 / 46-54.

CRianza (8): 8-16 / 17-24 / 25-32 / 33-40 / 41-48.

ECONOMÍA (3): 3-6 / 7-9 / 10-12 / 13-15 / 16-18.

AUTOPERCEPCIÓN (11): 11-22 / 23-33 / 34-44 / 45-55 / 56-66.

VALORES (6): 6-12 / 13-18 / 19-24 / 25-30 / 31-36.

HOMOGAMIA (6): 6-12 / 13-18 / 19-24 / 25-30 / 31-36.

| NIVELES DE SATISFACCIÓN MARITAL | Dimensiones o áreas | | | | | | | |
|---------------------------------|---------------------|-----------|---------|----------|----------------|---------|-----------|---------|
| | Cohesión | Atracción | Crianza | Economía | Autopercepción | Valores | Homogamia | General |
| | (28) | (9) | (8) | (3) | (11) | (6) | (6) | (71) |
| NULA O CASI NULA | 28-56 | 9-18 | 8-16 | 3-6 | 11-22 | 6-12 | 6-12 | 71-142 |
| ESCASA | 57-84 | 19-27 | 17-24 | 7-9 | 23-33 | 13-18 | 13-18 | 143-213 |
| TÉRMINO MEDIO | 85-112 | 28-36 | 25-32 | 10-12 | 34-44 | 19-24 | 19-24 | 214-284 |
| CONSIDERABLE | 113-140 | 37-45 | 33-40 | 13-15 | 45-55 | 25-30 | 25-30 | 285-355 |
| PLENA O CASI PLENA | 141-168 | 46-54 | 41-48 | 16-18 | 56-66 | 31-36 | 31-36 | 356-426 |

3) Cuestionario de valores vitales

Autor: Wilson, K.G., Sandoz, E.K., y Kitchens, J. (2010)

Objetivo del test: Evalúa el valor que le da el sujeto a las principales situaciones de su vida.

Técnica: Test psicométrico (Cuestionario)

Historia de su creación.

El cuestionario de valores vitales fue creado por Wilson, K.G., Sandoz, E.K., y Kitchens, J. (2010) en New York en el contexto de la terapia de Aceptación y

Compromiso (ACT) propone a los sujetos aceptar y experimentar los eventos privados sin someterlos a 'juicios valorativos', a la vez que les propone perseguir los valores y objetivos relevantes para su vida. El cuestionario de valores vitales es el primer paso de este proceso, pues permite identificar los valores relevantes para el individuo en su acontecer vital. El cuestionario se centraría en identificación de síntomas asociados a los valores vitales, para su posterior aceptación y orientación hacia objetivos que valgan la pena, a pesar de las experiencias sufridas y los síntomas experimentados. Esta característica es la clara diferencia que presenta frente a las terapias cognitivo-conductuales tradicionales. Para su baremación el instrumento fue administrado a 294 ciudadanos de New York (121 hombres y 173 mujeres), con edades comprendidas entre los 17 y los 65 años, una media de edad de 26,5 años. Concretamente, el cuestionario se aplicó a estudiantes de primer año de la Mainor Economic School (75), a sus familias (76), a sujetos de la University of Tartu Social Science Faculty (70), a profesores de secundaria (20) y a clientes de supermercados (53). Se les pidió que valoraran en qué medida estos descriptores actuaban como principios rectores de sus vidas, de acuerdo a las 10 áreas o dimensiones del instrumento.

Confiabilidad y validez.

Se demostró la validez del cuestionario de valores vitales comparando sus resultados con otros tests del mismo ámbito. Schwartz (1992) De Raad et al. (2008) Aavik y Allik (2002) Renner (2003) Morales-Vives et al. (2012). En general, el patrón de correlaciones obtenido en este estudio con los diferentes instrumentos es de 0.74. Por lo tanto, se puede considerar que el cuestionario presenta una adecuada validez convergente y discriminante.

Para determinar la confiabilidad se mide el mismo conjunto de sujetos una y otra vez con el mismo instrumento, obteniendo resultados iguales o similares. Por lo tanto, la confiabilidad implicaría estabilidad, fiabilidad y predictibilidad del instrumento. Se utilizó el estadístico alpha de Cronbach para lograr establecer la coherencia interna del cuestionario, obteniéndose un valor repetido de 0.92, por lo tanto dicho instrumento es

confiable ya que los valores superiores a 0.75 indican una alta confiabilidad, con lo cual se concluye que el instrumento presenta consistencia interna. La fiabilidad de las áreas del cuestionario se evaluó a partir de las puntuaciones factoriales. Todas las fiabilidades, excepto la referida a la subescala ciudadanía, fueron superiores a 0,80, por lo que se pueden considerar como adecuadas. Respecto a las fiabilidades test-retest, todos los valores son superiores a 0.80. Se han calculado los intervalos de confianza para las fiabilidades test-retest y en promedio se tiene un valor de 80, por lo que puede considerarse que el cuestionario presenta una estabilidad temporal aceptable.

Procedimiento de aplicación y calificación.

El Cuestionario de Valores de Wilson et al se trata de un formulario con dos etapas, en el que, en primer lugar, se ha de valorar la importancia en una escala de 1 a 10 de cada una de las áreas valoradas, y, en segundo lugar, estimar una puntuación de 1 a 10 que refleje cuánto de consistente ha sido la persona viviendo en dirección a sus valores. El cuestionario es aplicable a personas mayores de 17 años, con un nivel intelectual promedio y con un estilo de vida estándar. No tiene tiempo límite, pero el llenado completo no supera los 10 minutos. La valoración se efectúa por puntuación directa, ya que se debe promediar los valores de cada una de las áreas del cuestionario, dadas en el bloque de importancia y en el bloque de consistencia. El resultado final se expresa según el área predominante y en base a una escala de 0-10.

4) Inventario multidimensional de celos

Autores: R. Díaz-Loving, S. Rivera y M. Flores (1989).

Objetivo del test: Mide el grado en que un individuo experimenta celos por su pareja.

Técnicas: Inventario.

Historia de creación y baremación:

El instrumento fue realizado por Díaz-Loving et al. (1989) en México, con el propósito de evaluar el sentimiento de malestar e inconformidad que experimenta un individuo cuando nota preferencias del ser amado por otras personas. Para su baremación, se empleó una muestra conformada por 395 adultos jóvenes de institutos superiores pertenecientes al distrito de La Esperanza cuyas edades fueron entre 18 y 30 años. Se determinó la evidencia de validez basada en el contenido mediante el criterio de jueces expertos encontrándose índices satisfactorios.

Confiabilidad y Validez.

Para determinar la validez de constructo, se trabajó tras un análisis factorial que quedó compuesto por 5 factores mencionados anteriormente y que manifestaron el 50.7% de la varianza final del inventario en el cual los autores eligieron los factores que lograron valores mayores a 2.0; dentro de cada factor fueron seleccionados en primera instancia los reactivos que tuvieron cargas factoriales superiores a $\pm .30$ y posteriormente a reactivos que asumieron coherencia conceptual en cada dimensión. La varianza encontrada en el factor I (Emocional/dolor) fue de 26.2, para el factor II (Enojo) la varianza fue de 8.5, de igual manera en el factor III (Egoísmo) el porcentaje de varianza fue de 6.4, del mismo modo en el factor IV (Confianza) la varianza fue de 5.1 y en último lugar la varianza del factor V (Intriga) fue de 4.5.

En cuanto a la confiabilidad del inventario y para corroborar la consistencia interna de cada uno de los factores, el equipo de investigadores ejecutó una serie de Coeficientes de Alfas de Cronbach, donde estas fueron superiores a .70 en todos los factores, en el factor emocional/dolor se obtuvo un .78, en el segundo factor enojo se logró un .79, en el tercer factor egoísmo/posesión un .78, en el cuarto factor se alcanzó un .81 y finalmente en el último factor se logró un .75.

Procedimiento de aplicación y calificación. La administración puede ser aplicada de forma individual o colectiva, la aplicación dura aproximadamente entre 10 a 15 minutos, solo es para jóvenes y adultos a partir de 18 años en adelante, mujeres y

hombres de diferentes niveles educativos y profesionales. El inventario está compuesto por 40 reactivos de tipo Likert con cinco opciones de respuesta, desde paralelos de completamente de acuerdo y completamente en desacuerdo. Las respuestas se recopilan con 1 para la primera elección hasta 5 para la última opción. El inventario presenta cinco factores: 1° factor Emocional/Dolor (9 reactivos); 2° factor enojo (11 reactivos); 3° factor egoísmo (8 reactivos); 4° factor confianza (8 reactivos); 5° factor intriga (4 reactivos). Y debido a que involucra aspectos personales de la manera en que la persona percibe y experimenta los celos, no existe la necesidad de que el evaluado presente una relación amorosa

La corrección es muy sencilla y puede ser realizada por cualquier persona experimentada, sumando por áreas y de manera global los puntajes de cada opción. Es preciso invertir los ítems negativos.

Ítems negativos: 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35 y 36.

La escala general tiene los siguientes puntos de corte en cuanto al nivel de celos: Bajo (40 - 89), promedio (90-145) y alto (161-200).

| Escala | I | II | III-IV | V | Total |
|----------|-------|-------|--------|-------|---------|
| Bajo | 9-19 | 11-24 | 8-17 | 4-8 | 40-89 |
| Promedio | 20-32 | 25-39 | 18-28 | 9-14 | 90-145 |
| Alto | 33-45 | 40-55 | 29-49 | 15-20 | 146-200 |

El presente trabajo de investigación pasó por varias fases, las cuales se describen a continuación:

1. Primera Fase: Revisión Bibliográfica y contacto con la institución y personas vinculadas al estudio. Corriente psicológica adoptada.

En esta primera fase del trabajo, se procedió con la búsqueda de información sobre las variables de estudio. Revisando diferentes autores, se pudo elaborar el sustento teórico que respalda la presente investigación. En cuanto a la corriente psicológica adoptada,

es importante mencionar que se tomó en cuenta una corriente ecléctica debido a que el enfoque conceptual del trabajo no se circunscribe a un solo paradigma teórico.

2. Segunda Fase: Selección de los instrumentos

Tomando en cuenta los objetivos planteados y las características de la investigación, se procedió con la selección de cada uno de los instrumentos que fueron aplicados en una etapa posterior. Para la selección, se tomó en cuenta criterios como la validez, la fiabilidad y si cumple con las características de la población objeto de estudio.

3. Tercera Fase: Prueba piloto

Dentro de esta etapa, se procedió con la aplicación de cada uno de los instrumentos seleccionados a un reducido grupo de la población (6 personas) con el objetivo de identificar ciertos detalles y posibles inconvenientes en relación a los ítems, calificación e interpretación de los test, permitiendo también una familiarización con los instrumentos a la hora de aplicarlos.

4. Cuarta Fase: Selección de la Muestra.

La selección de la muestra se realizó tomando en cuenta los objetivos y características de la investigación. Se empleó un muestreo de tipo intencional ya que se identificó solo personas que sean casadas o concubinas, que residan en la ciudad de Tarija y que muestren predisposición de colaborar con la investigación.

5. Quinta Fase: Recojo de la información.

En esta quinta etapa de la investigación se aplicaron los instrumentos tomando en cuenta la disponibilidad de tiempo y lugares establecidos en coordinación con las personas que conformaron la muestra. Cada test fue aplicado tomando en cuenta los requisitos estandarizados por los autores, con el propósito que las personas puedan responder óptimamente a los reactivos de cada instrumento.

6. Sexta Fase: Procesamiento de la información.

Una vez aplicados los instrumentos, se procedió con la calificación y posterior tabulación de cada uno de los datos, haciendo uso del programa estadístico SPSS. Asimismo, con los datos expresados en cuadros y gráficos, se realizará las correspondientes interpretaciones tomando en cuenta la teoría de cada autor de los instrumentos.

7. Séptima Fase: Redacción del Informe Final.

En esta fase final del trabajo, una vez realizado el análisis de los datos y las interpretaciones, se procedió a formular las conclusiones y recomendaciones finales. Siguiendo los parámetros establecidos por la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, se redactó el documento para ser presentado y defendido.

4.6. CRONOGRAMA

A continuación, se presentan todas las etapas por las que atravesó la investigación:

| ACTIVIDAD | GESTIÓN 2022 | | | | | GESTIÓN 2023 | | | | | | | | | | GESTIÓN 2024 | | | | |
|---------------------------------|--------------|-----|-----|-----|-----|--------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--------------|-----|-----|-----|--|
| | JUL | AGO | SEP | OCT | NOV | MAR | ABR | MAY | JUN | JUL | AGO | SEP | OCT | NOV | MAR | ABR | MAY | JUN | JUL | |
| Revisión Bibliográfica | X | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Selección de los instrumentos | | X | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Selección de la Muestra | | | | X | X | | | | | | | | | | | | | | | |
| Prueba Piloto | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | |
| Recojo de la información | | | | | | | | | | | | X | X | X | | | | | | |
| Procesamiento de la Información | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | |
| Redacción del informe final | | | | | | | | | | | | | | | | X | X | | | |

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presenta el análisis e interpretación de datos de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos durante el proceso de investigación.

La información está organizada en cuadros y gráficos de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación como ser los estilos de amor, satisfacción marital, valores y celos. En este sentido, se tomará en cuenta las características sociodemográficas de las parejas con relación a los datos obtenidos de las variables planteadas.

Mediante todos los datos recogidos, se podrá determinar los principales estilos de amor, el grado de satisfacción marital, el tipo de valores predominantes y el nivel de presencia de celos, después de cada cuadro se presentará la interpretación de los resultados donde se realiza una descripción de cada uno de los datos sobresalientes.

Finalmente se demostrará la hipótesis, es decir, si lo planteado anteriormente está relacionado con los resultados obtenidos durante la investigación con el fin de afirmar o rechazar dichas hipótesis planteadas.

1.1.Datos sociodemográficos

Cuadro N°1

Sexo

| SEXO | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--------|------------|------------|
| Hombre | 55 | 50% |
| Mujer | 55 | 50% |
| Total | 110 | 100% |

En el cuadro N° 1 se puede observar que el 50 % de la muestra son mujeres y que el otro 50% de la muestra restante son hombres, conformando así el 100% de la muestra total.

Esto es debido a que se tomó en cuenta a parejas convivientes conformadas por hombre y mujer, tanto los hombres como las mujeres fueron separados al momento de realizarse la recolección de los datos, para así evitar cualquier inconveniente.

Cuadro N° 2

Edad

| RANGO DE EDAD | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|----------------------|-------------------|-------------------|
| 18- 30 | 37 | 34% |
| 30- 60 | 37 | 34% |
| Más de 60 | 36 | 33% |
| Total | 110 | 100% |

En el cuadro N°2 se puede observar que el 34% de la muestra tienen edades de entre 18 a 30 años, el otro 34% de la muestra tienen edades de entre 30 a 60 años y el 33% restante corresponde a una edad de más de 60 años.

Se estableció el presente rango de edad para poder conocer más específicamente en qué edades se encuentra la mayor parte de la muestra; la gran parte de la muestra presenta un rango de edad entre 18 a 60 años, sin embargo, existe un porcentaje que nos indica que dentro de la muestra existen sujetos con edades mayores a 60 años, esto nos puede decir que la mayoría de la población representa a parejas que se encuentran dentro de los primeros años de convivencia o que llevan hasta más de 30 años juntos, esto claramente es exclusivo de cada pareja, pero es algo que se puede llegar a suponer. Al tener también una población mayor de 60 años, nos indica que son parejas que llevan mucho más de 30 años juntos, lo cual es interesante e importante para la presente investigación ya que nos da a conocer la gran variedad de parejas que han formado parte de la investigación.

Cuadro N° 3
Nivel educativo

| NIVEL EDUCATIVO | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------------------------------------|-------------------|-------------------|
| Bachiller. | 18 | 16% |
| Universitario / técnico medio. | 32 | 29% |
| Licenciatura o más. | 66 | 60% |
| Total | 110 | 100% |

En el cuadro N°3 se puede observar que el 60% de la muestra, posee un grado de licenciatura o algún estudio superior, el 29 % de la muestra es universitario o técnico medio y el 16% restante es bachiller.

La gran parte de la muestra son personas que ya han culminado sus estudios universitarios o de técnico superior, estos sujetos en su mayoría se encuentran trabajando ya sea en el área laboral de su carrera universitaria o técnico superior, o en otro tipo de trabajos. El resto de la población continúa o desertó, y la mayoría cuenta con trabajo ya sea a medio tiempo por el tema de estudios, o tiempo completo en diferentes áreas.

Cuadro N°4
Número de hijos

| NÚMERO DE HIJOS | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|------------------------|-------------------|-------------------|
| No | 0 | 0% |
| 1 hijo/a | 60 | 54% |
| 2 o 3 hijos. | 46 | 42% |
| 4 o más hijos. | 4 | 4% |

| | | |
|--------------|-----|------|
| Total | 110 | 100% |
|--------------|-----|------|

En el cuadro N°4 se puede observar que el 54% de la muestra tienen un solo hijo/a, el 42% de la muestra tienen de 1 a 3 hijos/as y el 4% restante de la muestra tiene 4 o más hijos. Todas las parejas tienen hijos.

Toda la muestra tiene al menos un hijo, lo que quiere decir que todos los entrevistados tienen familia propia, lo cual es bastante importante para su relación de pareja ya que además de ser una pareja que ha tomado la decisión de vivir juntos, comparten la responsabilidad de tener un hijo a cargo de ellos, lo cual es un gran paso como pareja y hace que su convivencia sea diferente a lo que era antes de decidir tener esa gran responsabilidad, lo que también debe recaer en grandes cambios en su relación.

A pesar de que todos los entrevistados son padres, las responsabilidades no son iguales, ya que existen parejas que cuentan hasta con más de 4 hijos, lo que hace aún más variante la muestra,

Cuadro N°5

Estado civil

| ESTADO CIVIL | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------------------|-------------------|-------------------|
| Concubino/a. | 24 | 22% |
| Casado/a. | 86 | 78% |
| Total | 110 | 100 |

En el cuadro N°5, se puede observar que el 78% de la muestra es casada y el 22% de la muestra son concubinos/as.

Mucho más de la mitad de la muestra son parejas convivientes que han decidido unirse en matrimonio, son parejas serias y estables sean recién casadas, o que llevan varios años de matrimonio, también está el porcentaje de parejas concubinas, que no los convierte en una relación

inestable, ni informal, ya que cada pareja tiene sus motivos para decidir si se unen en matrimonio o deciden seguir como pareja sin establecer ese tipo de unión.

1.2. Objetivos específicos

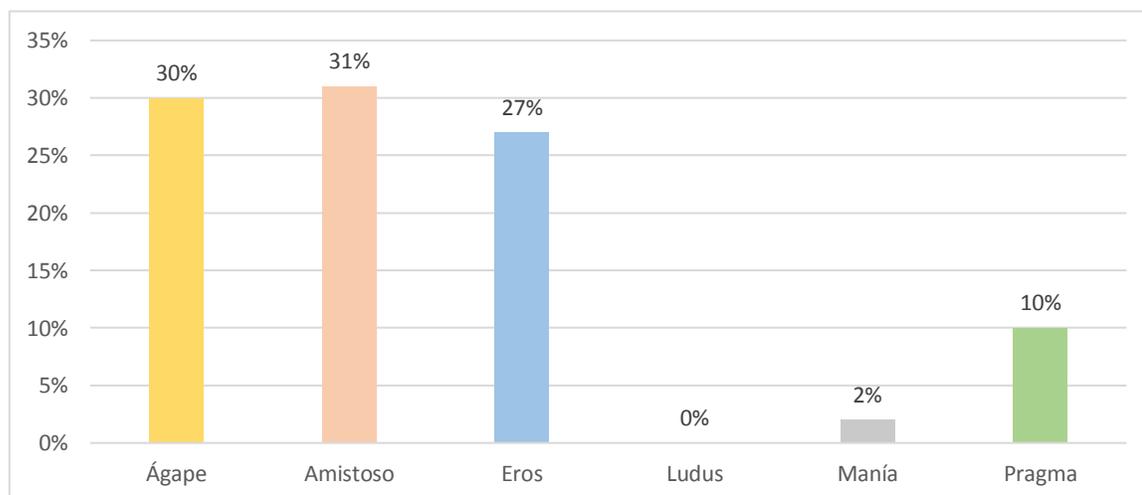
1.2.1. Primer objetivo específico: Identificar los principales estilos de amor.

El presente cuadro establece los principales estilos de amor que presentan las parejas a nivel general.

Cuadro N°6

| INVENTARIO SOBRE ESTILOS DE AMOR (IEAA) A NIVEL GENERAL | | |
|---|------------|-------------|
| ESTILOS DE AMOR | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
| Ágape | 33 | 30% |
| Amistoso | 34 | 31% |
| Eros | 30 | 27% |
| Ludus | 0 | 0% |
| Manía | 2 | 2% |
| Pragma | 11 | 10% |
| TOTAL | 110 | 100% |

Gráfico N°1



En el cuadro N°6 y gráfico N°1 se puede observar que el 31% de la muestra tiene como estilo de amor predominante al amistoso, siendo el porcentaje más alto. El estilo de amor amistoso se destaca por expresar el amor mediante el enriquecimiento de la amistad dentro de la relación, se puede caracterizar como un amor leal, maduro y comprometido con las relaciones duraderas, donde las relaciones sexuales pasan a un segundo plano.

El 30% de la muestra, también destacó el estilo de amor ágape como un estilo de amor predominante, lo que significa que su expresión de amor se basa en que se coloca a la pareja por encima de uno mismo, considerándola una prioridad y siempre buscando el bienestar del otro.

Por otra parte, el 27% de la muestra expresa como estilo de amor predominante al estilo de amor eros, que prioriza la seducción y conexión sexual con la pareja como una forma de expresión de amor.

Para finalizar el análisis del presente cuadro, con el 2% de la muestra se encuentra el estilo de amor manía, que expresa el amor de manera posesiva sobre la pareja y la necesidad de celar y controlar todo aquello que realice su pareja; y con 0% el estilo de amor ludus que presenta la ideología de que se vive solo una vez, y por lo tanto, se debe conocer a nuevas personas y tener varias relaciones amorosas.

1.2.2. Segundo objetivo específico: Medir el grado de satisfacción marital.

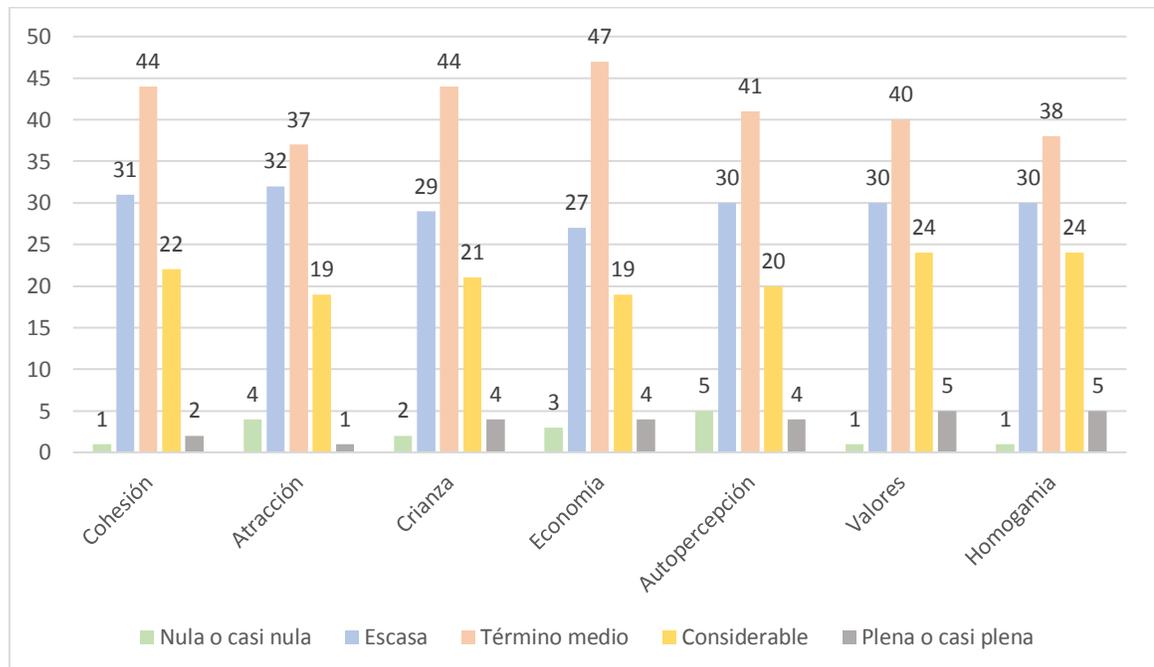
El presente cuadro establece el grado de satisfacción marital que presentan las parejas por dimensiones, seguido del cuadro a nivel general.

Cuadro N°7

| ESCALA DE SATISFACCIÓN MARITAL POR DIMENSIONES | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|-------------------|----|------------|----|----------------|----|--------------------|----|----------------|----|---------|----|-----------|----|--|
| ESCALA | Cohesión familiar | | Admiración | | Apoyo familiar | | Asuntos económicos | | Autopercepción | | Valores | | Homogamia | | |
| | F | % | F | % | F | % | F | % | F | % | F | % | F | % | |
| Nulo o casi nulo | 1 | 1% | 4 | 4% | 2 | 2% | 3 | 3% | 6 | 5% | 1 | 1% | 1 | 1% | |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------------|----|----|-----|-----|----|----|----|----|-----|-----|-----|----|----|------|
| Escasa | 34 | 31 | 35 | 32% | 32 | 29 | 30 | 27 | 33 | 30% | 33 | 30 | 33 | 30% |
| | | % | | | | % | | % | | | | % | | |
| Término medio | 49 | 44 | 41 | 37% | 48 | 44 | 52 | 47 | 45 | 41% | 44 | 40 | 42 | 38% |
| | | % | | | | % | | % | | | | % | | |
| Considerable | 24 | 22 | 21 | 19% | 23 | 21 | 21 | 19 | 22 | 20% | 26 | 24 | 28 | 24% |
| | | % | | | | % | | % | | | | % | | |
| Plena o casi plena | 2 | 2 | 1 | 1% | 5 | 4% | 4 | 4% | 4 | 4% | 6 | 5% | 6 | 5% |
| | | % | | | | % | | % | | | | % | | |
| TOTAL | 11 | 10 | 110 | 100 | 11 | 10 | 11 | 10 | 110 | 100 | 110 | 10 | 11 | 100% |
| | 0 | 0 | | % | 0 | 0% | 0 | 0% | | % | | 0% | 0 | |
| | | % | | | | | | | | | | | | |

Gráfico N°2



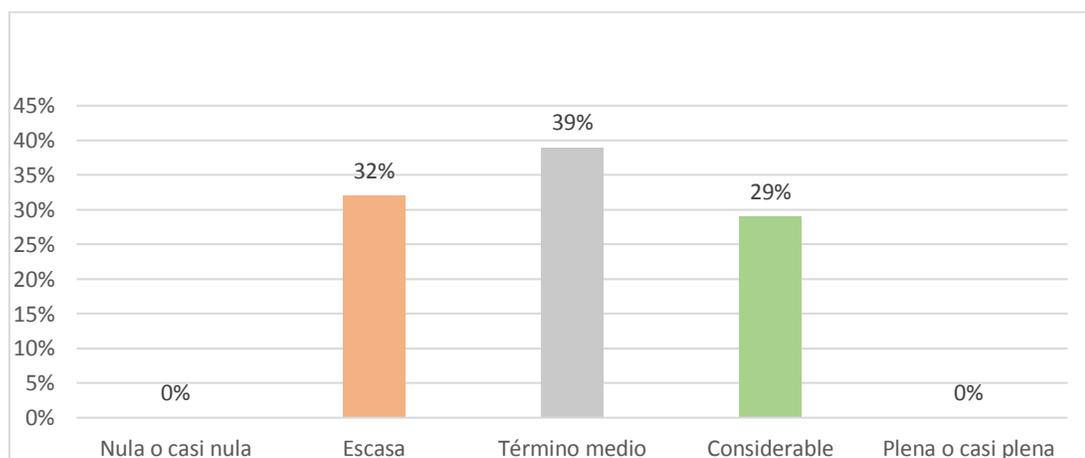
En el cuadro N°7 y gráfico N°2, se puede observar que dentro de todas las dimensiones predomina el término medio, en cohesión con 44%, atracción con 37%, crianza con 44%, economía con 47 %, auto percepción con 41%, valores con 40% y homogamia con 28%, es decir que en estas

dimensiones existe una satisfacción media por partes de las parejas, tanto como la satisfacción marital, la dinámica que existe en la pareja, la atracción que sienten por la misma, la relación con los hijos, la estabilidad económica, la satisfacción de uno mismo, la existencia de los valores tradicionales en la pareja y las circunstancias similares que presentan en la misma, son dimensiones por las que han atravesado por buenos y malos momentos, por lo cual presentan una satisfacción regular.

Cuadro N° 8

| ESCALA DE SATISFACCIÓN MARITAL A NIVEL GENERAL | | |
|---|-------------------|-------------------|
| ESCALA | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
| Nula o casi nula | 0 | 0% |
| Escasa | 35 | 32% |
| Término medio | 43 | 39% |
| Considerable | 32 | 29% |
| Plena o casi plena | 0 | 0% |
| TOTAL | 110 | 100% |

Gráfico N°3



En el cuadro N°8 y gráfico N°3, se puede observar que el 39% de la muestra presenta un grado de satisfacción marital a término medio, es decir que se encuentra entre la media establecida y que su

relación de pareja conviviente se encuentra dentro de lo que viene siendo común dentro de la pareja, donde deben existir tanto buenos como malos momentos dentro de la relación para así formar el grado de satisfacción que tiene cada miembro de la pareja sobre esta misma,

El 32% de la muestra presenta un grado de satisfacción marital escasa, es decir que se encuentra debajo de la media y talvez no está en el mejor momento de la relación, esto debido a diferencias o conflictos propios de cada pareja que deben existir, como ser, problemas económicos, diferencia al momento de la crianza de los hijos, discusiones de pareja, etc.

Y el otro 29% presenta un grado de satisfacción marital considerable, es decir por encima de la media, se encuentran en un buen momento de su relación donde a pesar de las diferentes crisis que existen en pareja, saben sobrellevarlo y estar considerablemente satisfechos con su relación.

1.2.3. Tercer objetivo específico: Establecer el tipo de valores predominantes.

El presente cuadro establece el tipo de valores predominantes según la importancia que le dan las parejas a nivel general.

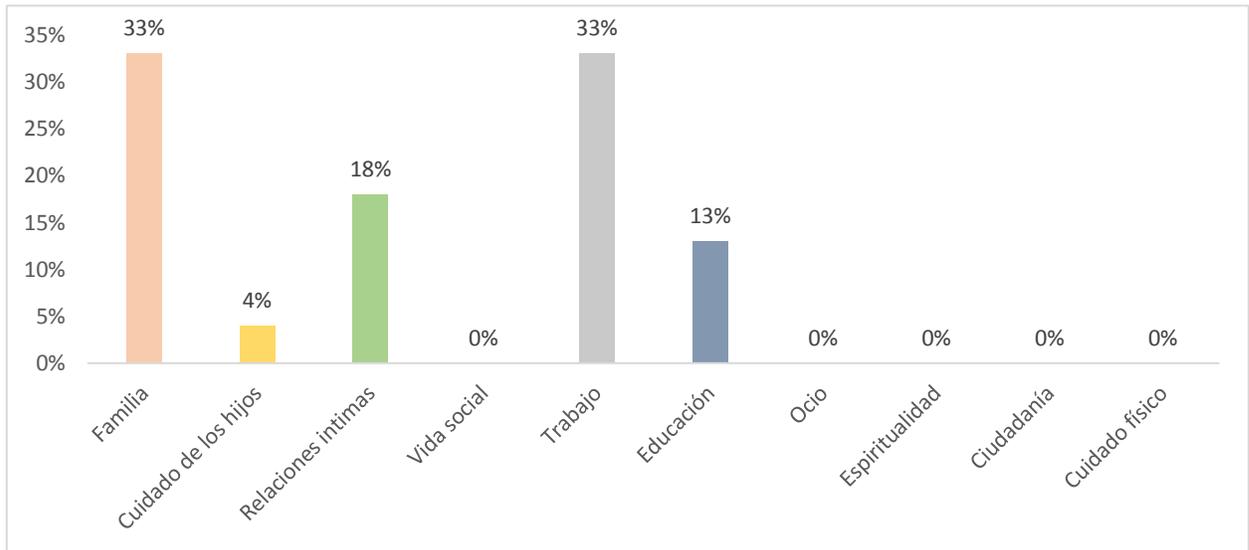
Cuadro N°9

CUESTIONARIO DE VALORES VITALES SEGÚN IMPORTANCIA A NIVEL GENERAL

| VALORES | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|-----------------------------|------------|------------|
| Familia | 36 | 33% |
| Cuidado de los hijos | 4 | 4% |
| Relaciones intimas | 20 | 18% |
| Vida social | 0 | 0% |
| Trabajo | 36 | 33% |
| Educación | 14 | 13% |
| Ocio | 0 | 0% |
| Espiritualidad | 0 | 0% |

| | | |
|-----------------------|-----|------|
| Ciudadanía | 0 | 0% |
| Cuidado físico | 0 | 0% |
| TOTAL | 110 | 100% |

Gráfico N°4



En el cuadro N°9 y gráfico N°4 se puede observar que la muestra a nivel general presenta como valores predominantes según la importancia que le dan, es decir, los valores que cada persona tiene como importantes personalmente; a los valores familia y trabajo, ambos valores presentan un porcentaje de 33%, lo que nos da a entender que la mayoría de la muestra piensa que la familia o su trabajo es lo más importante para ellos, lo cual es comprensible ya que como toda la muestra tiene su propia familia, es común que la familia se encuentre como una prioridad.

El valor con el 18% son las relaciones íntimas, que viene siendo el tercer valor más importante por los encuestados, lo cual es interesante de destacar que como los dos primeros valores predominantes son la familia y el trabajo, no queda atrás la intimidad con la pareja.

Con un porcentaje del 13% se encuentra el valor de la educación, ya no es tan grande la cantidad de muestra que se encuentra estudiando.

El valor de cuidado de los hijos con un 4%, esto puede ser debido a que tal vez los hijos han alcanzado una edad que ya no necesitan tanto del cuidado de los padres.

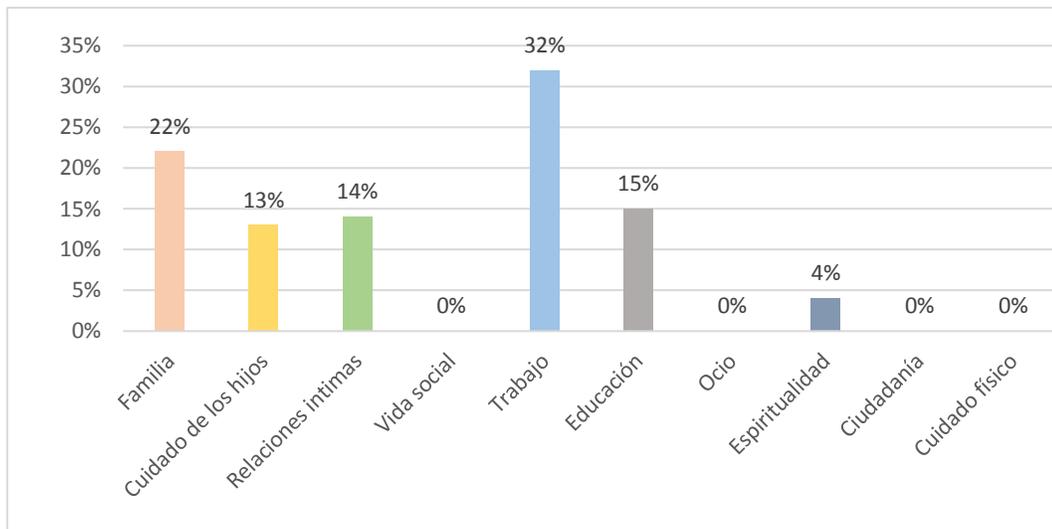
Los valores vida social, ocio, espiritualidad, ciudadanía y cuidado físico tiene porcentajes del 0%, lo que nos da a entender que no son tan importantes para la muestra.

Cuadro N° 10

CUESTIONARIO DE VALORES VITALES SEGÚN CONSISTENCIA A NIVEL GENERAL

| VALORES | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| Familia | 24 | 22% |
| Cuidado de los hijos | 14 | 13% |
| Relaciones íntimas | 15 | 14% |
| Vida social | 0 | 0% |
| Trabajo | 35 | 32% |
| Educación | 17 | 15% |
| Ocio | 0 | 0% |
| Espiritualidad | 5 | 4% |
| Ciudadanía | 0 | 0% |
| Cuidado físico | 0 | 0% |
| TOTAL | 110 | 100% |

Gráfico N°5



En el cuadro N°10 y gráfico N°5 se puede observar que a nivel general la muestra es más consistente en el valor trabajo, con un porcentaje de 32%, siendo éste el valor predominante a nivel general en la consistencia, cuando nos referimos a consistencia de la persona, es decir que el 32% de la muestra ha estado priorizando el trabajo sobre cualquier otro valor, es posible que justo esa semana fue pesado el trabajo, o que el trabajo consume más de su tiempo que otras actividades.

Con un porcentaje del 22%, el valor familia llega a ser el segundo valor con el puntaje más alto, lo cual es bueno porque se tiene como prioridad a lo más importante para la pareja, lo que es la familia.

Seguidos están educación con el 15%, esto seguro debido a los estudios que están cursando algunos sujetos, relaciones íntimas con el 14%, donde ponen como importante a su pareja, cuidado de los hijos con el 13%, dándole la importancia a los hijos, espiritualidad con el 4% , posiblemente debido a situaciones religiosas y vida social por haber hecho actividades que involucran interactuar socialmente, ocio, ciudadanía y cuidado físico con el 0%.

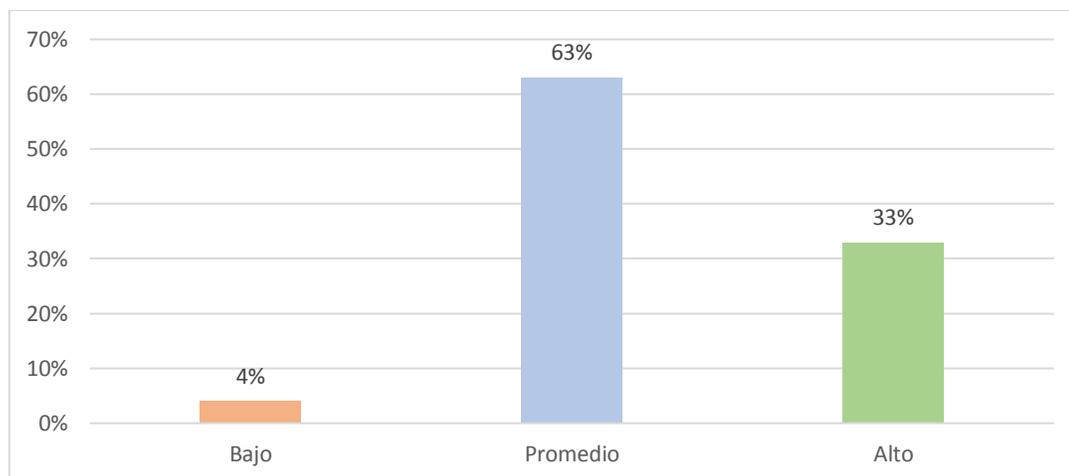
1.2.4. Cuarto objetivo específico: Indagar el nivel de presencia de celos.

El presente cuadro establece el nivel de presencia de celos en las parejas a nivel general.

Cuadro N°11

| INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS A NIVEL GENERAL | | |
|---|-------------------|-------------------|
| ESCALA | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
| Bajo | 5 | 4% |
| Promedio | 69 | 63% |
| Alto | 36 | 33% |
| TOTAL | 110 | 100% |

Gráfico N°6



En el cuadro N°11 y gráfico N°6, se puede observar que la muestra a nivel general presenta un nivel de presencia de celos promedio con un porcentaje del 69%, es decir que es una presencia de celos normal, los celos son propios de cada pareja y es natural que existan, claramente existe un límite en los celos ya que si la presencia de celos es muy alta, en muchos casos no es sano.

El otro 33% de la muestra presenta un nivel de presencia de celos altos, por encima de lo normal, lo cual no tiene por qué ser negativo, el motivo de una presencia de celos alto puede ser por varios factores tanto personales del sujeto o de la situación en la que se encuentra la pareja.

Y el 4% restante presenta un nivel de presencia de celos bajo, es decir que no ven muy necesario los celos dentro de la relación o creen no tener motivos para ser personas celosas.

1.3.Análisis de las hipótesis

Después de analizar los datos presentados mediante los cuadros es necesario dar respuesta a las hipótesis de cada objetivo específico planteado, las misma que se demuestran a continuación.

Hipótesis N° 1

Los principales estilos de amor que predominan en las parejas convivientes son: eros, pragma y amistoso.

En el cuadro N°6 y gráfico N° 1, se analizó los estilos de amor, donde se confirma que el estilo de amor predominante es eros y estilo de amor amistoso sí está presente en las parejas, sin embargo, no se confirma la hipótesis ya que el estilo de amor predominante según la muestra es ágape y no pragma.

Hipótesis N° 2

El grado de satisfacción marital de las parejas convivientes es término medio.

En el cuadro N°8 y gráfico N°3 se analizó el grado de satisfacción marital, el cual presenta que la gran parte de la muestra presenta un grado de satisfacción marital de término medio, donde se confirma totalmente la presente hipótesis.

Hipótesis N° 3

Los valores predominantes en las parejas convivientes son relaciones íntimas, trabajo y familia.

En el cuadro N°9 y gráfico N°4, se analizó según los valores predominantes y la importancia que los sujetos de la muestra les daban a los diferentes valores presentados, donde se confirma la presente hipótesis de que los valores predominantes dentro de las parejas son las relaciones íntimas, el trabajo y la familia.

Hipótesis N°4

El nivel de presencia de celos en las parejas convivientes es promedio.

En el cuadro N°11 y gráfico N°6, se observó el nivel de presencia de celos donde se confirma lo planteado en la hipótesis de que el nivel de presencia de celos en la mayoría de la muestra es promedio.

CONCLUSIONES

Una vez concluido el presente trabajo de investigación, se puede decir que nos proporciona información sobre varios aspectos claves de las relaciones de parejas convivientes, los cuales fueron recabados por parte del investigador, podemos destacar lo siguiente:

De acuerdo al primer objetivo planteado que dice “identificar los principales estilos de amor que presentan las parejas convivientes” se concluyó que:

- El amor amistoso fue identificado como el principal estilo de amor entre la muestra seleccionada, lo cual nos dice que la gran parte de las parejas que formaron parte de la presente investigación valoran un amor más emocional que pasional, priorizan el cariño y compañía que les da su pareja sobre cualquier otro factor.
- Como segundo estilo de amor destacado en la muestra, está el estilo de amor ágape, que nos da a conocer que un porcentaje de la muestra pone a su pareja y todo lo que esté vinculado con ella como prioridad, es decir lo pone por encima hasta de ellos mismos.
- El tercer estilo de amor más destacado fue el estilo de amor eros, que destaca el amor pasional y sexual, además de la atracción física dentro de la pareja, esto como un factor importante dentro de la relación.

A través de un análisis detallado de los datos, se identificó y caracterizó los principales estilos de amor que existen entre las parejas convivientes, siendo el amor amistoso el más común, seguido del ágape y el eros. Estos hallazgos resaltan la importancia de la amistad y el compromiso emocional como base de relaciones duraderas en pareja, sin dejar atrás el amor pasional que de igual manera es importante en una relación para que ésta pueda permanecer estable por varios años.

De igual manera, según el segundo objetivo que es “conocer el grado de satisfacción marital que existe en las parejas convivientes, se concluyó lo siguiente:

- Mediante la investigación se pudo conocer que el grado de satisfacción marital más común entre la muestra fue término medio, es decir que gran parte de los sujetos mantiene un sentimiento neutro sobre su relación conviviente, atraviesan tanto por buenos como por malos momentos, pero aún siguen juntos.
- Una parte de la muestra señaló que su grado de satisfacción marital es escasa, esto puede ser la percepción individual de cada sujeto, cómo viven la unión con su pareja, tal vez como

pareja presentan varios desacuerdos, pero es importante que como pareja los sepan sobrellevar

- También existe parte de la muestra que se encuentra considerablemente bien con respecto a su satisfacción marital, estos son sujetos que se encuentran en buenos términos con su pareja y saben sobrellevar las crisis y como enfrentarlas en pareja

La satisfacción marital, si bien una proporción significativa informó estar moderadamente satisfecha, una proporción menor destacó un nivel bajo o más satisfecho. Este hallazgo resalta la variación natural en las percepciones de satisfacción en las relaciones, y en este caso. En las relaciones de parejas que conviven juntas, sugiere posibles áreas de intervención para mejorar la calidad de la vida marital.

De acuerdo al tercer objetivo que es “establecer el tipo de valores predominantes en la relación de pareja como importantes al encontrarse en una relación conviviente” se concluyó:

- La familia fue uno de los valores con mayor preferencia dentro de la muestra, ya que estos sujetos tienen como prioridad a su familia, y todo aquello que ella necesita, además del deseo de convivencia de familiar, esto se puede deberse a que toda la muestra tiene hijos, es decir ya cuentan con una familia propia.
- El trabajo como segundo valor predominante es debido a que gran parte de la muestra dedica la mayor parte de su tiempo al trabajo, ya sea trabajando en un horario completo o medio tiempo, para los sujetos el trabajo es importante debido a que de ahí, mantienen a los hijos y en algunos casos a la pareja.
- Como tercer valor predominante están las relaciones íntimas, no dejan que la relación con su pareja pierda importancia para estos sujetos, más bien, lo tiene como una prioridad.

En términos de valores predominantes para cada miembro de la pareja, el estudio identificó la familia y el trabajo como los aspectos más prioritarios para la mayoría de las parejas, seguidos por las relaciones íntimas. Esta jerarquía de valores refleja las prioridades individuales y colectivas que moldean las decisiones y las dinámicas familiares, ofreciendo un marco comprensivo para entender cómo se estructuran las vidas de las parejas en el contexto de sus valores personales, como estos valores influyen en su dinámica y las prioridades que tienen cada uno de manera individual.

Finalmente, según el cuarto objetivo que es “indagar el nivel de presencia de celos que existe en la relación de pareja conviviente, se concluyó lo siguiente:

- Una gran parte de la muestra presentó un nivel de presencia de celos promedio, que es común en las parejas debido al sentido de posesión que existe dentro de las mismas, y aún más en una relación que ya se considera como formal.
- El segundo nivel de presencia de celos más destacado fue un nivel alto, son sujetos que sienten más celos de lo común, esto debido a inseguridades propias o con su pareja, por lo cual es importante la comunicación y los límites sanos entre ambos.
- También existieron algunos sujetos que presentaron un nivel bajo dentro de la escala del nivel de presencia de celos, que son personas que no sienten celos a menos que sea necesario o simplemente no le toman importancia a factores que suelen producir celos en las parejas.

La investigación exploró el nivel de presencia de celos en las relaciones de las parejas convivientes, encontrando una distribución variada que oscila entre niveles bajos, medios y altos, donde lo más destacado fue un nivel promedio de presencia de celos, dentro de la muestra seleccionada. Este hallazgo subraya la complejidad de las emociones en las relaciones íntimas y destaca la importancia de gestionar adecuadamente las percepciones de posesión y seguridad en el contexto de la pareja, ya que la presencia de celos dentro de una relación de pareja no tiene por qué ser negativa, los celos son parte de las parejas que se encuentran amorosamente unidas, siempre y cuando se respete los límites de posesión que debe existir dentro de la relación.

En conclusión, los resultados obtenidos apoyan las hipótesis planteadas inicialmente y ofrecen una visión multidimensional de las dinámicas de pareja. Estos hallazgos no solo contribuyen al campo de la psicología y la sociología, sino que también proporcionan información relevante para profesionales y terapeutas que trabajan en el ámbito de las relaciones de pareja y la intervención familiar.

RECOMENDACIONES

Basado en los resultados del estudio, se manifiesta varias recomendaciones que podrían beneficiar tanto a las parejas que han decidido recientemente el empezar una relación conviviente como a futuras investigaciones en el campo:

- Se sugiere desarrollar programas de intervención que fomenten la comunicación, el compromiso y la empatía en las relaciones de pareja. Esto puede incluir talleres de habilidades de comunicación y actividades que fortalezcan el cariño y el apoyo mutuo que debe existir en la pareja, y así puedan conocer más sobre la percepción sobre su relación de la persona con la que han decidido juntar su vida.
- Terapias de pareja centradas en la resolución de conflictos, la gestión del estrés y la mejora de la intimidad emocional y física. Estas intervenciones pueden ayudar a fortalecer las relaciones y a promover un ambiente más positivo y colaborativo en el hogar, lo cual podría ser significativo para una mejor convivencia y así, aumente la satisfacción de la relación.
- Talleres o charlas educativas sobre la gestión saludable de emociones como los celos en la relación de pareja, para identificar pensamientos irracionales y prácticas de comunicación que promuevan la confianza y la seguridad mutua.
- Se sugiere realizar estudios longitudinales que sigan el desarrollo de las relaciones de pareja a lo largo del tiempo, esto permitiría entender mejor cómo los estilos de amor, la satisfacción marital y los valores evolucionan y se mantienen en diferentes etapas de la vida de las parejas, además, se puede investigar más a fondo las diferentes características que existen dentro de una pareja, para así conocer y entender más el por qué de varias situaciones que ocurren dentro de una pareja.

Implementar estas recomendaciones no solo puede mejorar la calidad de vida de las parejas y fortalecer sus relaciones, sino que también puede enriquecer el conocimiento académico y práctico en el campo de las relaciones de pareja y la psicología.